

**ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y LOS TRATADOS INTERNACIONALES
MEDIOAMBIENTALES: UNA MIRADA DESDE LA IDEOLOGÍA, LOS
JUGADORES Y SUS POSICIONES**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA D.C.
2018**

**ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y LOS TRATADOS INTERNACIONALES
MEDIOAMBIENTALES: UNA MIRADA DESDE LA IDEOLOGÍA, LOS
JUGADORES Y SUS POSICIONES**

LAURA MARTELO FALLA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA D.C.**

2018

Tabla de contenido

Abstract	1
Palabras Claves	1
Planteamiento del Problema de investigación.....	2
Objetivos	4
Objetivo General:.....	4
Objetivos específicos:	4
Marco Conceptual	6
Diseño Metodológico	20
Capítulo 1: La ideología de los Partidos.....	22
Valores, familia y religión	23
Educación, economía, milicia y otros asuntos	25
Medio ambiente	28
Consideraciones	31
Capítulo 2: Los jugadores y los factores	33
Capítulo 3: La ideología vs los otros factores.....	37
Conclusiones.....	44
Bibliografía	51

Abstract

El presente trabajo busca explicar la incidencia de la Ideología de los Partidos en EEUU frente a otros factores en los procesos de firma y ratificación de IEAs (International Environmental Agreements) producto de las conferencias COP (Conference of the Parties). Esto se realizó por medio de la identificación de los jugadores en el proceso según el modelo de la Política Gubernamental de Graham Allison. Se llevó a cabo una caracterización y comparación de la ideología de los Partidos en EEUU en los últimos años haciendo énfasis en el periodo entre 2008 y 2018, y el análisis de los procesos de firma y ratificación del Protocolo Kioto y de los Acuerdos de París. Se implementó una investigación cualitativa usando el Análisis de Redes y el Trabajo documental, con fuentes primarias y secundarias, para evidenciar cómo las ideologías del Partido Demócrata y las ideologías del Partido Republicano son reflejadas en diversos ámbitos. Se encontró que si bien la ideología de los partidos mayoritarios en Estados Unidos tiene cierto nivel de incidencia en los procesos de firma y ratificación de IEAs producto de las conferencias COP, este no es el único factor. Se encontró que entre los factores de influencia se encuentra el Presidente y su equipo de negociación, la Misión de Estados Unidos ante la ONU, los grupos de lobby y su financiación a personas con cargos públicos y a candidatos a un cargo público, y la manera en que fue manejado el proceso de negociación y firma del tratado producto de una conferencia COP.

Palabras Claves

Ideología - Identificación del Partido – International Environmental Agreement – Conference of the Parties – Jugadores – Posiciones

Planteamiento del Problema de investigación

El Calentamiento Global ha sido un fenómeno que data desde la Revolución Industrial (IPCC, 2013, Pág. 11). Según el IPCC¹, desde mediados del siglo XX la actividad humana ha llevado a un incremento de incluso 1.5 °C en la temperatura media global (IPCC, 2013, Pág. 17). En aras de contribuir a la resolución de dicho problema varios países se unen al UNFCCC², una convención cuyo fin principal es la cooperación internacional para combatir el cambio climático cuyo objetivo principal es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a niveles que puedan prevenir la peligrosa interferencia antropogénica con el sistema climático (UNFCCC, 2014).

Desde sus inicios, ha tenido dos acuerdos de gran importancia, el Protocolo de Kioto (1997) y el Acuerdo de París (2015). Estos tratados son elaborados con el fin de reducir los gases de efecto invernadero (UNFCCC, 1998, Art. 2) y de reforzar los esfuerzos de los países para combatir el cambio climático (UNFCCC, 2015, Art. 2). Ambos han sido firmados por los Estados Unidos de América, sin embargo, la ratificación no ha sido realizada en ninguno de los casos. No obstante, el tratado de creación de la UNFCCC sí fue ratificado por Estados Unidos el 15 de octubre de 1992 (Secretaría General de las Naciones Unidas, 1992).

El Protocolo de Kioto fue firmado el 12 de noviembre de 1998 por la administración de Bill Clinton (UNFCCC, 2017). Sin embargo, debido a la Resolución Byrd-Hagel del Senado en julio de 1997 (emitida antes de la COP en Kioto), y durante el gobierno republicano de George W. Bush, la ratificación del tratado fue aplazada indefinidamente alegando una desventaja económica para Estados Unidos. Por su parte, el Acuerdo de París del 2015 fue firmado por los Estados Unidos de América el 22 de abril de 2016 (UNFCCC, 2017) y ratificado el 3 de septiembre del mismo año (UNFCCC, 2017) bajo la administración de Barack Obama. Sin embargo, la nueva administración de Donald Trump no se ha mostrado satisfecha con el

¹ Intergovernmental Panel on Climate Change

² United Nations Framework Convention on Climate Change

Acuerdo. De hecho, el primero de junio de 2017, el nuevo POTUS³ denunció el acuerdo como una violación a la soberanía de EEUU (Halper & Zavis, 217). Por lo anterior, el 4 de agosto de 2017 le fue notificado a Antonio Guterres, el Secretario General de las Naciones Unidas, que es la intención de EEUU retirarse del acuerdo tan pronto como le sea legalmente posible (United States of America, 2017). Esta decisión se mantiene en la actualidad.

A partir de esta situación donde los acuerdos de cambio climático no son aceptados finalmente por los Estados Unidos de América, se inicia un cuestionamiento sobre las razones tras esta decisión. Es así como se observa que la firma de ambos tratados fue realizada durante el periodo presidencial de un miembro del Partido Demócrata. Mientras tanto, su rechazo es realizado por un presidente miembro del Partido Republicano.

Las diferencias en políticas y pensamientos entre Republicanos y Demócratas no son algo nuevo ni indocumentado. En realidad, es un tema altamente revisado. Si bien identificar fácilmente a una persona como Republicano o Demócrata habría sido difícil hace un tiempo, durante las últimas décadas esta tarea se ha facilitado y cada vez se evidencia un distanciamiento mayor entre ambos partidos y sus ideales (Maisel, 2007, pág. 87). Entre estas diferencias parece estar la consideración sobre el cambio climático y demás problemas medio ambientales donde los Republicanos son más reservados, argumentando que su cuidado va en contra de la política del laissez faire de la industria, e incluso que el cambio climático no es real (New York Times, 2011) (Davenport & Lipton, 2017).

Considerando estos acontecimientos, surge la inquietud sobre el lugar que ocupan las ideologías de los dos principales partidos políticos estadounidenses a la hora de asumir compromisos internacionales en materia medioambiental. Inicialmente pareciera que el asunto se reduce a que, por razones ideológicas, el partido Demócrata apoya iniciativas como las de Kyoto y París, mientras que el Republicano

³ President of the United States

se opone. Sin embargo, no se debe descartar la existencia de otras razones no ideológicas, especialmente si se considera que la ideología no es algo estático y que rara vez un fenómeno es monocausal. Para dilucidar hasta qué punto las ideologías partidistas son determinantes, y qué otros factores inciden en los procesos de asumir compromisos internacionales en materia ambiental, este trabajo indaga ¿cuál ha sido el peso de la Ideología de los Partidos en EEUU, respecto a otros factores, en los procesos de firma y ratificación de tratados sobre cuestiones medioambientales producto de las conferencias COP?

Objetivos

Objetivo General: Explicar la incidencia de la ideología de los partidos en EEUU, respecto a otros factores, en los procesos de firma y ratificación de tratados sobre cuestiones medioambientales producto de las conferencias COP.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar la ideología de los partidos
2. Identificar la incidencia de otros factores
3. Dilucidar la influencia de la ideología de los partidos frente a otros factores que incidan en la firma y ratificación de los acuerdos.

A la hora de escoger las variables de este trabajo se consideraron varios factores. En primera instancia, es importante recalcar la importancia de Estados Unidos en el escenario global, específicamente en lo concerniente al cambio climático. Esto se debe a que al ser uno de los países en emitir más gases de efecto invernadero junto con India, China y Rusia, los otros Estados parte de la UNFCCC no entrarían en los acuerdos adoptados por la Convención de no ser que Estados Unidos, India, China y Rusia acepten estar en este pues representan aproximadamente el 55% de las emisiones a nivel mundial (Secretaría General de las Naciones Unidas, 1992) (Union of Concerned Scientists, 2015). Ahora bien, Estados Unidos de América fue elegido puntualmente para realizar este estudio por su historial relativo a los tratados medioambientales. Tanto en el caso del Protocolo de Kyoto como en el caso del

Acuerdo de París, el Presidente de Estados Unidos del momento ha firmado el tratado. Sin embargo, esto no lleva a un verdadero compromiso por parte de Estados Unidos, pues el Protocolo de Kyoto nunca fue ratificado y Trump ha anunciado el retiro del Acuerdo de París.

Al hacer una revisión sobre las razones por las cuales un Estado toma la decisión de participar o no en un Tratado Internacional, se evidencia que estas son muy variadas. Esto demuestra que existe un sinnúmero de posibilidades detrás de las decisiones que toma un Estado. Sin embargo, en el caso de Estados Unidos se ha encontrado que el Congreso, más específicamente el Senado, juega un papel importante en esta decisión. La razón radica en que el equipo enviado al proceso de negociación y firma de un tratado no es la última instancia por la que debe pasar el mismo. En el caso de Estados Unidos, la ratificación debe ser realizada por el Senado. Según Prins y Marshall en 2014, el Senado tiene una influencia enorme en la etapa de comité pues se puede negar a actuar sobre los acuerdos negociados por la administración presidencial (Prins and Marshall, 2014).

En este caso, el rol de la Identificación con el Partido, pero sobre todo de la Ideología pues esta es la base a partir de la cual se genera esta identificación psicológica, es crucial. Incluso con la constante presencia de grupos de presión, lobistas, gremios y empresas en el marco legislativo, la ideología del Partido sigue siendo importante, pues permea las posturas de aquellos que se sientan identificados con el Partido.

Para comprender esto se ha evaluado la incidencia de las ideas reflejadas en la Plataforma de los partidos que exponen los valores, la idea de estructura familiar, el rol de la religión en la vida diaria, la idea de un buen modelo de educación, el papel de la institucionalidad y aquellos aspectos que suponen un riesgo económico. Estos aspectos han sido escogidos pues según teorías psicológicas expuestas más adelante, estos aspectos son los más afectados por la Ideología.

Así, podremos evidenciar por medio de este trabajo hasta qué nivel los Partidos influyen en las decisiones tomadas por el Congreso y otros miembros del partido,

ergo, en los lineamientos de política pública y exterior de EEUU. Específicamente, se podrá observar cómo los Partidos pueden afectar la Agenda Presidencial. Se debe tener en cuenta que esto depende en gran medida de qué partido posee la mayoría en el Senado. Esto se debe a que en aquellas ocasiones donde el partido del POTUS⁴ posee la mayoría, sus decisiones son apoyadas. Por esto, es necesario responder a la pregunta de este trabajo sobre cuál ha sido la incidencia de la ideología de los Partidos en EEUU en los procesos de firma y ratificación de tratados sobre cuestiones medioambientales producto de las conferencias COP.

Marco Conceptual

En un mundo permeado por problemas transfronterizos donde, para muchos, la única solución viable es un acuerdo entre Estados, surge la pregunta de cómo se logrará que estos sean efectivos. En su trabajo de 1995 Scott Barret concluye que las sanciones comerciales pueden sostener un acuerdo si estas estaban contempladas desde el inicio (Barret, S. 1995). Estos escenarios tienen una incidencia importante en la firma y ratificación de los tratados dado que la contemplación de incluir sanciones comerciales internacionales puede disuadir a las partes a firmar y ratificar los IEAs (International Environmental Agreements) y la inclusión de dichas sanciones después de su firma, podría llevar a un retiro del acuerdo por parte de algunos Estados (Barret, S. 1995).

En 2002 junto a Robert Stavins retoma la cuestión de incrementar la participación en los IEAs usando el Protocolo de Kioto como caso de estudio (Stavins, R. and Barrett, S., 2002, pág. 27). Argumentan que los acuerdos enfocados en ser altamente efectivos tienden a tener bajos niveles de implementación y cumplimiento mientras que aquellos que carecen de efectividad, presentan mayores porcentajes de participación por medio de su firma y ratificación (Stavins, R. and Barrett, S., 2002, pág. 27).

⁴ President of the United States

Matthijs Hisschemöller y Joyeeta Gupta plantean en su trabajo que los IEAs no necesariamente tienen que tener implicaciones económicas y ser hechos para temas simples para ser efectivos e impulsar a su firma y ratificación (Hisschemöller, M., & Gupta, J., 1999, pág. 168). En realidad, la clave es que existan diferentes tipos de regímenes medio ambientales y de negociaciones para los diferentes problemas medio ambientales (Hisschemöller, M., & Gupta, J., 1999, pág. 168). Por su parte, Chenaz B. Seelarbokus asegura que los IEAs no son tan inefectivos como se presume, sin embargo, el problema de acceso a los datos adecuados hace que así parezca llevando a un escepticismo estatal que evita un compromiso real por parte de los Estados, disminuyendo la cantidad de firmas y ratificaciones obtenidas (Seelarbokus, 2014, pág. 13).

En 1998, Karrin Scapple concluye que los tratados que durante su negociación y redacción logran altos niveles de consenso, tienden a resultar en tratados más eficaces. Sin embargo, esto puede no ser tan importante si las partes comprenden las preocupaciones ajenas (Scapple, 1998). En el mismo año Seong-lin Na y Hyun Song Shin sugieren que es más probable que las coaliciones se formen entre países similares y que estas coaliciones faciliten la llegada a un consenso aumentando la probabilidad de un alto número de firmas y ratificaciones (Na and Shin, 1998)

En 2002, Anna Hironaka argumenta que el sistema internacional es a menudo el principal motivador de las políticas de protección ambiental en los países menos desarrollados, una buena gestión y promoción por parte de ONGs, OIs y otras entidades puede influenciar positivamente en la anexión a IEAs (Hironaka, 2002). Por su parte, Dong-Hun Kim sugiere que la propensión de los gobiernos a unirse a acuerdos internacionales y a reducir su discreción, depende del grado de competencia política a nivel local. En el caso de EEUU, su grado de competencia política es considerablemente alto llevando a que este país sea más propenso a unirse a acuerdos internacionales (Kim, 2009). Prins y Marshall sostienen que el Congreso raramente importa al definir los compromisos de los Estados Unidos en el extranjero. Sin embargo, el Senado ejerce influencia en la etapa posterior de

comité al negar o aceptar los acuerdos negociados por la administración presidencial. Así, algunos presidentes optan por las Órdenes Ejecutivas para realizar acuerdos no formales y saltar la etapa de comité (Prins and Marshall, 2014).

En 2011, Espínola-Arredondo y Muñoz argumentan que la probabilidad de ingreso de los países a IEAs está aumentando por los beneficios de free-riding que pueden obtener del cumplimiento de otros países y disminuyendo el costo de no cumplir con los términos iniciales del acuerdo, esto despierta una duda sobre cómo lograr que los países se vinculen y cumplan (Espínola-Arredondo y Muñoz-García 2011). Yonatan Lupu sugiere que la economía, y particularmente el comercio, tienen una fuerte influencia a la hora de decidir si se forma o no parte de un IEA y si se ha de cumplir lo estipulado (Lupu, 2014). Lo anterior lleva a un cuestionamiento sobre si esto será suficiente para lograr que la mayoría de los estados formen parte de un IEA. Achim Hagen y Klaus Eisenak sostienen que en la medida en que incremente la cantidad de IEAs, será mayor la cantidad de países que firmen y ratifiquen un acuerdo de ésta índole. Sin embargo, de esto no depende necesariamente la reducción de emisiones (Hagen and Eisenak, 2015).

Para Barret, los incentivos positivos y negativos manejados de manera adecuada llevarán a una participación efectiva y a la firma y ratificación de los IEAs por parte de los Estados. En general, se pueden detectar cuatro corrientes principales que explican lo que lleva a un Estado a firmar y ratificar un IEA. La primera de ellas consiste en que en la medida en que los acuerdos sean considerados como efectivos en términos de lograr su objetivo y de regular el proceso, estos serán más atractivos para las partes. La segunda corriente argumenta que la construcción del acuerdo en términos de su negociación, la formación de coaliciones, los consensos que logren y la toma de decisiones, es lo que finalmente determinará si será o no firmado y ratificado. La tercera corriente gira en torno a que una fuerte influencia (positiva o negativa) de organismos internos o externos al Estado determinará si este ha de firmar el Acuerdo en cuestión. Existe una cuarta corriente que sostiene que la clave para que un IEA sea firmado es que este debe tener un buen balance

entre incentivos negativos y positivos. Sin embargo, esto tan solo demuestra que los posibles motivos detrás de la firma y ratificación de tratados son numerosos, y que un sinnúmero de factores internos y/o externos pueden llevar a este resultado o evitarlo.

Además de esto, se debe tener en cuenta el procesos decisorio político de Estados Unidos puntualmente. Tal vez uno de los trabajos más resaltados sobre esta índole es el libro de Graham Allison *La Esencia de la Decisión: Análisis explicativo de la crisis de los misiles de Cuba*. En este libro, Allison sugiere tres modelos para explicar el proceso decisorio de Estados Unidos, el modelo del Actor Racional, el modelo del Proceso Organizacional, y el modelo de la Política Gubernamental, cada modelo más complejo que el anterior por su nivel de detalle. Allison argumenta su tercer modelo partiendo de cómo las decisiones son el resultado de un tira y afloja y entre las personas que forman parte del círculo de la política donde la doctrina predominante del momento tiene una gran incidencia (Allison, 1988, pág. 215).

Así, Allison plantea cuatro preguntas que han de responderse para analizar una decisión. La primera pregunta es ¿Quién Juega?, para responder a esta, Allison utiliza la imaginaria de unos círculos concéntricos. En el núcleo se encuentran los Jefes: el Presidente, el Secretario de Estado, Secretario del Tesoro, Secretario de Defensa, el Director de la CIA, y el Presidente del Estado Mayor Conjunto. El segundo círculo está conformado por los asesores de estos Jefes, el tercero por los jefes de las organizaciones que encabeza cada Jefe, y el cuarto está conformado por lo que Allison denomina jugadores Adhoc. Estos son congresistas influyentes, los representantes de los grupos de interés, y representantes de la prensa. Además, plantea la posibilidad de un quinto círculo ocupado por votantes atentos y el resto de la prensa y de los grupos de interés (Allison, 1988, pág. 240).

Si bien Allison ubica al Congreso en el cuarto círculo de influencia en las decisiones políticas, se debe tener en consideración dos factores. El primero de estos es que este libro fue escrito en 1971, un momento donde la coyuntura mundial era muy diferente a la actual. El segundo de los factores a considerar es que el modelo de

Allison está pensado para analizar las decisiones de política en general, no para casos puntuales como este, donde el Congreso no solo tiene voz u opinión como lo sugiere Allison, sino que en este caso la votación del Senado determinará si se ratificará o no un tratado internacional. Por ello, se considera que en este caso puntual, el Congreso, pero más específicamente el Senado, pasaría de estar en el cuarto círculo de influencia a estar en el segundo círculo de influencia. Esto partiendo del hecho que sin su aprobación no se podrá proceder, pero su influencia no se equipara con la de los Jefes, especialmente con la del POTUS.

La segunda pregunta planteada por Allison es ¿qué determina la posición de cada jugador? El autor argumenta que es necesario conocer el contexto de los jugadores y las presiones a las cuales están sometidos los jugadores, pues los intereses personales y la idea que tiene cada jugador sobre el rol que ha de jugar influye en su actuar (Allison, 1988, págs. 242-243). En cuanto a la tercera pregunta, ¿qué determina el impacto que cada jugador tiene sobre los resultados? Allison argumenta que esto se resume en el poder que tiene cada jugador, entendiendo poder como “(...) la influencia efectiva sobre las decisiones y acciones gubernamentales.” (Allison, 1988, pág. 244).

La cuarta pregunta es ¿Cómo se combinan, a través del juego, las posiciones, influencias y movimientos que desembocan en las decisiones y acciones gubernamentales? Allison señala que para responder a ello se debe entender que existen canales de acción por medio de los cuales se regula o determina cómo un jugador lleva a cabo una determinada acción. Existen también reglas del juego sustentados en la Constitución, estatutos, interpretaciones, órdenes ejecutivas, convenciones o incluso la cultura. Las reglas son muy importantes porque establecen las posiciones de juego de los jugadores, cómo se puede acceder a una posición, y los canales de acción y el poder de la posición. El objetivo final del juego es ser efectivo, es decir, tener un impacto en el resultado, en la decisión. Así, se tiene una acción como resultado (Allison, 1988, pág. 245).

Teniendo en cuenta que en este caso en particular el rol del Congreso, específicamente del Senado, es más importante de lo que estipula en un principio Allison y que las dinámicas del Congreso se ven permeadas por las posturas de los partidos y de los congresistas; se dará respuesta a las preguntas planteadas por Allison. Para ello, es necesario realizar un seguimiento a los procesos de firma y ratificación de tratados medioambientales. Tanto para el Protocolo de Kioto como para el Acuerdo de París se evidencia que la firma ha sido realizada bajo un gobierno demócrata, el de Bill Clinton y el de Barack Obama respectivamente, y el proceso de ratificación debía ser realizado por el Senado, que en ambas ocasiones poseía una mayoría republicana. Además de lo anterior, es necesario resaltar que el siguiente periodo presidencial fue, en ambos casos, ocupado por un gobierno republicano, el de G.W. Bush y el de Donald Trump respectivamente, que acabaron con cualquier posibilidad de ratificación de los tratados.

Así, se observa en primera instancia que existe un patrón en cuanto a los partidos y sus decisiones. Los presidentes demócratas impulsan la firma de un IEA, los senados con mayoría republicana no ratifican dicho tratado, y el siguiente presidente de corte republicano acaba con la posibilidad de ratificar el tratado. En el caso de Trump, anunciando el retiro de Estados Unidos del tratado. Por ello se debe iniciar una revisión de los procesos para determinar qué es lo que lleva a dicha decisión.

Si bien ya se ha determinado que se tendrá como marco conceptual del trabajo el modelo de la Política Gubernamental de Allison, habiendo realizado una revisión bibliográfica, se pudo evidenciar que existe además un sinnúmero de términos adoptados por diversos autores que pretenden explicar la toma de decisiones a la hora de realizar una votación específicamente. Para este caso se considerará el análisis de 2008 realizado por Michael S. Lewis-Beck, William G. Jacoby, Helmut Norpoth, y Herbert F. Wesiberg. En su libro *The American Voter Revisited* realizan un análisis basado en el libro *The American Voter* de Angus Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes. El libro original de 1960 es un reporte de las elecciones presidenciales de 1952 y de 1956 de Estados Unidos.

Si bien en ambos libros se encuentra un enfoque claro en las razones por las cuales el votante estadounidense vota, los autores observan que en términos generales es una combinación entre la identificación con el partido (PID⁵) y características superficiales del candidato (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008). Como en este trabajo no se hará un análisis sobre el proceso de votación para elegir a un presidente sino para firmar y ratificar un tratado internacional, las características superficiales del candidato no tienen pertinencia pues no se vota por un candidato. No obstante, y como ya fue señalado anteriormente, para este trabajo es más importante señalar qué determina la posición de los senadores.

Así como la identificación con el partido tiene una alta incidencia en el proceso de votación para elegir un presidente, también es factible que lo tenga en el proceso de firma y ratificación de tratados medio ambientales, específicamente en la votación. Esta inferencia surge a partir de las tendencias de los últimos años mencionadas previamente y de las afirmaciones realizadas por Martin P. Wattenberg en 1996. En su libro *The Decline of American Political Parties 1952 – 1996* afirma que cuando se crea un apego psicológico con un partido, las personas comienzan a ver los asuntos políticos a través de una “pantalla perceptual”.

Esto no solo sesga a las personas para ver las decisiones tomadas por los miembros del partido como más favorables, sino que además hace que sus opiniones se asemejen más a las del resto del partido y por consecuencia, se forme un bloque más fuerte y leal (Wattenberg, 1999, pág. 12). Esto, explica Wattenberg, es lo que sucede en el Congreso, cuando los miembros de un mismo partido tienen puntos de vista similares al estar sesgados por la “pantalla perceptual”⁶ y por ello votan generalmente de la misma manera (Campbell, Converse, Miller, & Stokes, 1964, pág. 160) (Wattenberg, 1999, pág. 12).

⁵ Party Identification

⁶ La idea de una pantalla perceptual que afecta el entendimiento de la política fue introducida en 1960 por Campbell et Al y reafirmada por Wattenberg y una pluralidad de autores a través de los años. Entre los planteamientos más populares se encuentra que los partisanos responden a la información política de manera distintiva y potencialmente sesgada debido a unas gafas tinturadas de una pantalla perceptual.

No obstante, lo anterior tiene un trasfondo más importante, y es que este apego psicológico no solo es al partido, sino a las ideas que este profesa, sus creencias, estructuras y actitudes. Esto significa que, a la larga, el apego no es a un partido per se, sino a la ideología del partido. Para este trabajo se considera pertinente tomar la definición de ideología acuñada por *The American Voter Revisited*, esto se debe en gran medida a que es una definición que integra el factor psicológico con el político para poder evaluar el comportamiento de los votantes. Para los autores de este libro, la ideología es un conjunto de creencias y evaluaciones que se entrelazan y tienen un amplio alcance. Una estructura de actitud ideológica efectiva está normalmente basada en suposiciones generales sobre la naturaleza de la sociedad y sus objetivos y esto lleva a una serie de acuerdos institucionales y valores que guían la acción política. Así, una ideología logra resumir la postura generalizada de una persona hacia el mundo político (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 207).

No obstante, la ideología hace mucho más que esto. También es capaz de dar un significado político a varias observaciones, experiencias o eventos, que normalmente no serían considerados como políticos. Es además importante considerar que los principios ideológicos pueden determinar lo que una persona contempla como una idea o creencia adecuada. Aquí se debe incluir las estructuras familiares, la educación, el rol de la religión y los factores que pueden generar problemas económicos. Para entender de mejor manera esto, los autores proponen ver la ideología como una “pantalla perceptual” o unos lentes a través de los cuales se observa el mundo de manera subjetiva (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 207).

Así, la ideología facilita el proceso de entendimiento de nuevos factores para que estos se vuelvan relevantes a la hora de tomar una decisión política. Las categorías específicas de estructuras familiares, la educación, el rol de la religión y los factores que pueden generar problemas económicos son importantes puesto que según estudios psicológicos, estas son las más afectadas de manera directa por los lentes

de la ideología. Son aquellas categorías tajantemente determinadas por la ideología con las cuales una persona se identifica y por medio de la cual puede decidir si esas ideas son adecuadas (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 207).

En el libro se plantea la importancia de entender que una ideología bien desarrollada está normalmente organizada a partir de principios abstractos. La ideología tiene un funcionamiento muy similar al de la taxonomía puesto que en ambos casos los nuevos elementos se clasifican según su relación con un concepto central que define el sistema lógico. De esta manera, una ideología verdadera tiene como característica un gran nivel de abstracción para lograr trascender las controversias políticas (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 207).

Además se debe considerar que la existencia de la ideología reduce la cacofonía potencial de las consideraciones de problemas en el público de masas a proporciones más manejables. Ello se debe a que toda controversia política tiene una serie de características únicas como lo es la historia del problema, la demografía de las partes, las instituciones gubernamentales y otras circunstancias. Aquí, el rol de la ideología es superar la idiosincrasia y recalcar la existencia de un punto en común (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 208).

No obstante, una ideología es muy difícil de enseñar por su alto nivel de abstracción. Normalmente, la gente no vota por una ideología de manera consiente. Para tener el poder, es necesario ser capaz de instaurar a un gobernante que piense de manera similar. Es aquí donde entran los partidos políticos. El fin máximo de los partidos políticos es lograr que su candidato, el cual refleja sus ideas, sea instaurado en el poder (Huckshorn, 1984, pág. 10). Según los autores de *The American Voter Revisited*, existen cuatro niveles de conceptualización de la política, estos interpretan de manera diversa los esquemas cognitivos creados en la mente de las personas. Susan Fiske, psicóloga social especializada en estereotipos, prejuicios y cognición, define esquema como una estructura cognitiva que contiene los atributos de un concepto y los enlaces entre los atributos (Fisek, 1986, págs. 42-43).

Estos niveles son los que determinan los factores que son importantes para las personas a la hora de votar. El nivel más alto de abstracción está ocupado por los Ideólogos. Estas son las personas que verdaderamente revisan de manera consiente las propuestas de los candidatos y las cruzan con su ideología adoptada para saber cuál ha de ser su decisión de voto. No obstante, estas personas representan tan solo el 19,86% de la población que puede votar encuestada por el National Election Study en el año 2000. El otro 80.14% vota por otras cosas, por los beneficios que un candidato o partido ofrezca a su grupo social, por situaciones coyunturales o por ninguna razón en particular que sea identificable (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, págs. 261-279).

Así pues, intentar que una persona vote de manera consiente basándose en una ideología es fútil ya que son muy pocos los que realmente lo hacen. Por ello, se debe llevar la ideología del campo abstracto al campo concreto y tangible para que las personas sean fieles a una ideología. Esta tarea es ocupada por los partidos políticos, son los encargados de reducir el nivel de abstracción de la ideología para que los votantes puedan elegir. Es aquí donde entra a jugar la importancia del Party Identification (PID). En este caso, se adoptará una definición de PID que ligue la acuñada por *The American Voter* con la de *The American Voter Revisited*. En 1964, los autores del primer libro comenzaron a entablar una importante discusión sobre la incidencia de la PID en la decisión de voto del pueblo estadounidense, el primer paso era tener una definición del término, para ello, recurrieron a la psicología.

En primera instancia, encontraron que por más que ocurrieran cambios en los candidatos a la Presidencia o al Congreso que representaran a los partidos mayoritarios, la tendencia de votación en los estados, condados, recintos u otras unidades políticas permanecía relativamente igual con variaciones poco significativas. A partir de ello, los autores pudieron concluir que un gran número de votantes tiene un apego a un partido que prevalece en el tiempo (Campbell, Converse, Miller, & Stokes, 1964, pág. 67).

No obstante, se debe tener en cuenta que tan solo en casos excepcionales, este apego individual al partido se refleja en una militancia formal en el mismo o una conexión activa con el aparato del partido. Esto tampoco significa un registro de votación asegurado, aunque la influencia de la lealtad del partido sobre el comportamiento electoral sea fuerte. En términos generales, se considera que este apego es una identificación psicológica con el partido que persiste sin necesidad de poseer un reconocimiento legal o tener evidencia de una membresía formal o incluso evidencia de apoyo al partido. Esto lo han denominado Party Identification o Identificación con el Partido. La mayoría de los estadounidenses tienen el sentido de PID fuertemente acuñado, y para aquellos que lo tienen, la fuerza y dirección que tome su partido determina su actitud y comportamiento (Campbell, Converse, Miller, & Stokes, 1964, págs. 67-68).

Años después, en *The American Voter Revisited*, se acepta en términos generales la definición dada por Campbell, Converse, Miller y Stokes en 1964. Se considera que PID no significa necesariamente ser activo en un partido político o tener una membresía formal, tampoco es votar siempre por ese partido. Es una identificación psicológica que se forma y hace que las personas se identifiquen a sí mismos como republicanos o demócratas (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 112). Esto lleva a que las personas tengan una constancia interna en términos de actitud partisana, esto es entendido como las reacciones afectivas que tiene una persona a partir de un estímulo (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 168), en este caso, de las acciones o decisiones tomadas por el partido.

Es importante tener en cuenta que no solo estos autores de ambas versiones de *The American Voter* consideran que la PID es importante a la hora de votar, sino que otros como Wattenberg aseguran que no solo es un apego importante, de hecho, lo considera la principal fuente de orientación política de los votantes al afectar su actitud política y su visión de los asuntos políticos haciendo que su punto de vista se asemeje cada vez más al resto del partido (Wattenberg, 1999, pág. 12).

Así, los partidos políticos son capaces de traducir la abstracción de la ideología al lenguaje de la sencillez que no solo comprende la mayoría de la población, sino que es así como la mayoría de la población toma su decisión de voto. Esto lleva a que no solo los votantes promedios, sino las personas que toman decisiones y se identifican fuertemente con un partido opten por votar de una manera específica según lo que la ideología de su partido y sus líderes indiquen.

No obstante, no sobra realizar un cuestionamiento, y es, ¿existirán otros factores diferentes a la ideología que afecten la postura adoptada por este jugador? No es difícil notar que en ciertas ocasiones se han hecho denuncias hacia miembros del Congreso por no actuar conforme a lo que le conviene al país, sino conforme a otros factores. Tras el tiroteo en Parkland, Florida, Emma Gonzalez, una de las supervivientes, pronunció un discurso el 17 de febrero donde denunciaba tanto al presidente Trump como a los congresistas de no buscar una política de control de armas por la financiación que reciben para sus campañas por parte de la NRA⁷. Es imposible cuestionarse si no sucederá algo similar con todos los proyectos de ley que llegan al Congreso. ¿Será que la decisión de los congresistas no es realizada por convicción ideológica sino que está impulsada por un beneficio personal que han de recibir? Ciertamente, Graham Allison señala en *La esencia de la decisión* que una de las cosas que afecta la decisión de un jugador son sus intereses personales (Allison, 1988, pág. 240).

Al evaluar cuales podrían ser los intereses de los congresistas, el primer interés que en ser identificado de manera efectiva es ser electo o reelecto, ya que esto le brindaría una posición de poder que le permita tomar decisiones e incluso tener una serie de beneficios que vienen de la mano con el cargo. Así pues, se puede identificar como los votantes tiene un rol en este juego, pues sin ellos el congresista no accedería a la posición que desea. Esto corresponde a lo planteado por Allison, quien afirma que los votantes atentos, o como los llamarían en *The American Voter Revisited* los ideólogos, forman parte del quinto círculo de incidencia (Allison, 1988,

⁷ National Rifle Association

pág. 240). No obstante, existe un factor de gran importancia en este caso que no puede ser obviado: el factor monetario. Si bien acceder al cargo de por sí implica un beneficio económico para el congresista, otro beneficio económico puede ser una contribución monetaria a su campaña o a su trabajo, esta contribución puede venir de un grupo de interés.

Sin ser partidos políticos, los grupos de interés tienen la capacidad suficiente de influir en las decisiones que tomarán los miembros del gobierno. En 1971, Allison ya señalaba que estos grupos se encuentran en el cuarto círculo de influencia (Allison, 1988, pág. 240). Las organizaciones que realizan actividades con el fin de afectar la adopción de políticas públicas han sido llamadas de diversas maneras a través de los años. La mayoría de estos términos tienen connotaciones negativas por el uso que la prensa les ha dado como sinónimo de Lobby, lo cual, si bien sí es considerado un tipo de grupo de interés, no es el único y tiene unas características muy puntuales. David Truman define grupo de interés en *The Governmental Process* como un grupo que se basa en una o varias actitudes compartidas y realiza reclamos a otros grupos u organizaciones de la sociedad (Truman, 1971, pág. 33).

Si bien existen varios tipos de grupos de interés, para este caso el enfoque va a darse en los grupos de Lobby específicamente. Grupos de esta índole han causado polémica en previas ocasiones, esto se debe principalmente a que han sido acusados por la prensa de manipular el sistema democrático con fines comerciales (Helm, 2009). De hecho, algunos miembros de órganos legislativos han sido declarados culpables de corrupción, fraude, soborno u otros crímenes similares por relacionarse con dichos grupos. Tal es el caso del ex miembro del parlamento inglés Chris Smith, quien fue encontrado culpable de corrupción por aceptar dinero ofrecido por lobistas (Parliamentary Committee on Standards and Privileges, 1997). Por este motivo, los grupos de lobby han sido regulados en varios países.

Para poder realizar una regulación, se debe en primera instancia definir la categoría de grupo de lobby. En el caso de Estados Unidos, hacer *lobbying* tiene una

definición muy particular y estricta por parte de la IRS⁸. La IRS se encarga de la recolección de impuestos y de la administración del Código Interno de Impuestos, este es el principal órgano de la ley federal de impuestos estatutarios de Estados Unidos. Sus deberes incluyen proporcionar asistencia tributaria al contribuyente y buscar y resolver casos de declaraciones de impuestos erróneas o fraudulentas (Internal Revenue Service, 2017). Según la IRS, se debe entender como grupo de lobby a una organización que incurra en actividades que tienen como fin principal influenciar la legislación (International Revenue Service, 2018).

Para tener mayor claridad, se entenderá legislación como cualquier acción del Congreso, legislación estatal, local o de algún órgano estatal que tenga como resultado actos, proyectos de ley, resoluciones, o elementos similares (como una confirmación legislativa de nombramiento). A su vez, también se considerará como legislación una acción realizada por el público como lo es un referéndum, iniciativa de votación, enmienda constitucional o procedimiento similar. Por su parte, no es considerado como legislación una acción de carácter ejecutivo, judicial o administrativo (International Revenue Service, 2018).

Según la IRS, una organización estará incurriendo en actos para influenciar la legislación si contacta o urge al público a contactar a miembros o empleados de un órgano legislativo con el fin de proponer, apoyar u oponerse a una legislación. A su vez, se entenderá como un intento de influencia legislativa si la organización aboga por la adopción o el rechazo de una legislación en particular. No obstante, es posible para una organización involucrarse en temas de política pública sin incurrir en actividades consideradas como *lobbying*. Ejemplo de ello es si las organizaciones llevan a cabo reuniones con fines educativos, preparan o distribuyen material educativo o realizan cualquier acción que tenga como fin educar al público, aún si este está relacionado con una política pública o cualquier forma de legislación en discusión o con potencial de discusión (International Revenue Service, 2018).

⁸ Internal Revenue Service

En el caso de Estados Unidos, el incurrir en actividades de lobby hará que una organización no sea apta para la categoría 501 (c) (3) (International Revenue Service, 2018). Esta categoría en particular está reservada para organizaciones sin ánimo de lucro y por ello tienen el beneficio de ser exentas de ciertos impuestos federales (International Revenue Service, 2017). Si bien la NRA no es considerada como un grupo de lobby pues argumentan que sus fines son meramente educativos, dados los últimos tiroteos en escuelas, se ha iniciado un revuelo en población donde muchos piden que se les quiten los beneficios de ser una organización de categoría 501 (c) (3). No obstante, lo importante es que así como en el caso de la legislación relacionada con control de armas existe un grupo como lo es la NRA que influye fuertemente en la decisión de voto de los congresistas, es posible que también exista un grupo o varios grupos que incidan en la decisión de los congresistas cuando se trate de cuestiones medio ambientales.

Por ello, así como es importante revisar la incidencia de la ideología en los procesos de firma y ratificación de tratados ambientales, también se debe considerar la incidencia de factores como lo es la presión de los votantes u otros grupos que implementan el dinero como un incentivo personal para que los congresistas adopten o rechacen ciertas políticas.

Diseño Metodológico

Para realizar este trabajo, se requiere en primera instancia definir el tipo de investigación que se ha de realizar. En este trabajo se llevará a cabo una investigación cualitativa donde estructure una interpretación y un análisis de las relaciones entre los diversos términos a implementar. Para dicho procesos, se usará una metodología no participativa donde se realizará principalmente la revisión del caso de estudio.

Siguiendo los lineamientos indicados por Graham Allison en su tercer modelo de la Política gubernamental, es posible considerar a los congresistas como jugadores de gran importancia en este caso y en primera a instancia a los grupos de interés como jugadores secundarios. Considerando que, como ya ha sido mencionado, los

congresistas se ven influenciados por la ideología de sus partidos y por sus intereses personales, se debe proceder realizando una caracterización de la ideología de los partidos mayoritarios de Estados Unidos de América. Para esto, se llevará a cabo la revisión de fuentes primarias y secundarias. Algunas de las fuentes primarias que han de ser evaluadas serán las *Platforms* de los partidos, discursos, entrevistas, artículos de opinión de los miembros del partido y las posiciones tomadas durante los debates en el Senado. Sin embargo, también se evaluarán ciertas fuentes secundarias como artículos de prensa de medios de comunicación, artículos de opinión y artículos académicos que analicen las ideologías de los partidos y las decisiones tomadas.

Esto será realizado con el fin de evaluar cuáles son los valores, los acuerdos institucionales y otros puntos de convergencia que den cohesión al partido. Un ejemplo de ello es la idea de la estructura familiar, el modelo de educación y económico, el rol de la religión en la vida cotidiana, y los factores que puedan potencialmente causar problemas económicos. La metodología a implementar será revisar a manera de contraste los puntos principales de las *Platforms* de ambos partidos y enfrentarlos a otras fuentes para establecer la correspondencia entre lo que se dice que se valora más en el partido, y lo que demuestran sus miembros. Una vez exista claridad sobre estos factores, y considerando que el rol de los partidos es en gran parte el de reducir el nivel de abstracción de la ideología para que los votantes puedan elegir, se puede proceder a dilucidar cómo es la Identificación con el Partido o la PID por parte de los senadores.

El siguiente paso es identificar la incidencia de otros factores en el proceso de firma y ratificación. Para ello se hará una indagación para revisar cuales podrían ser estos factores y se revisarán medios de comunicación para evidenciar la opinión pública y su percepción sobre qué factores inciden en los procesos legislativos. Se hará una revisión específica sobre los grupos de interés como jugadores ya identificados, especialmente los grupos de lobby pues su función es incidir en la legislación.

Así, se debe proceder a dilucidar la influencia de la PID frente a otros factores que incidan en la firma y ratificación de los IEAs. Para ello, se tomará algunos senadores y se revisará el financiamiento de sus campañas electorales. Lo anterior será realizado con la intención de identificar la incidencia de los grupos de lobby en la toma de decisiones y poder contrastar esto con la correspondencia entre el PID y las posiciones tomadas en los debates. Para lograr este objetivo, se deberá hacer una revisión de la financiación de las campañas electorales de los senadores; así, se podrá evaluar si es posible que exista un factor diferente a la ideología que afecte su decisión a la hora de votar. Esto se basa en la idea de una lógica racional donde un senador vote pensando en asegurar que su campaña de reelección sea nuevamente financiada por los mismos grupos de lobby.

Si bien se es consciente de que existen otros tipos de grupos de interés que también pueden influir en la toma de decisiones, se optó por solo tener en cuenta grupos de lobby pues de estos existe una evidencia factual que puede ser analizada ya que los senadores, y en general los militantes políticos, deben reportar los ingresos monetarios a sus campañas en Estados Unidos para no ser considerados corruptos.

Capítulo 1: La ideología de los Partidos

Al evaluar las últimas décadas, es imposible no notar ciertas tendencias políticas en Estados Unidos. Ejemplo de ello es como la mayoría de los republicanos votan de una manera determinada, mientras que la mayoría de los demócratas presentan una unión semejante pero con una postura opuesta a la republicana. Siendo esto así, es fácil caer en una respuesta inmediata y simple: todas las decisiones tomadas por los diversos jugadores en la política, incluidos los congresistas, son determinadas simplemente por su ideología. Sin embargo, para poder comprender la incidencia de la ideología de los partidos mayoritarios en la posición de los congresistas, y ulteriormente en los procesos de firma y ratificación de los IEAs, se debe realizar primero una caracterización de dicha ideología. Para ello, se procederá a hacer una revisión de fuentes primarias y secundarias por medio de la cual se indagará sobre los valores, acuerdos instituciones y posibles puntos extras

de convergencia que brinden cohesión al partido. Esta revisión será expresada a manera comparativa e incluirá la idea de estructura familiar, modelo de educación y modelo económico, la importancia y el rol de la religión en la vida diaria y los factores que se consideran problemáticos o riesgosos a nivel económico. Como ya ha sido expuesto, las categorías fueron elegidas por ser las más afectadas por los lentes de la ideología y moldear cómo se ve el mundo según los autores de *The American Voter Revisited* (Lewis-Beck, Jacoby, Norpoth, & Wesiberg, 2008, pág. 207).

Entre las fuentes primarias que han de ser evaluadas están los manifiestos de los partidos, discursos, entrevistas, artículos de opinión de los miembros del partido y las posiciones tomadas durante los debates en el Senado. También se evaluarán fuentes secundarias como artículos de prensa, artículos de opinión y artículos académicos que analicen las ideologías de los partidos, las decisiones tomadas y que reflejen la percepción de las ideologías.

Valores, familia y religión

En la Plataforma Republicana de 2016 y en la Plataforma Demócrata del 2016 se expresan los principales puntos de importancia para el partido, sus pilares. Con respecto a los valores, la Plataforma Republicana afirma que es primordial respetar los derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Además de ello, se expresa la idea Republicana de que la libertad económica no existiría sin libertad política (The Platform Committee, 2016, pág. Preambulo). Ello se ve sustentado en el discurso del Senador Mike Lee de Utah en 2013 (Lee, 2013).

Por su parte, la Plataforma Demócrata resalta la importancia de la cooperación, la unidad, el empoderamiento, el pago igual a mujeres, el derecho de todos de retirarse con dignidad, la importancia de la diplomacia, inclusión, tolerancia, compasión, desinterés y la igualdad (Democratic Platform Committee, 2016, págs. 1-3). Se valoran las ideas de Peace Building sobre Peace Making y Peace Keeping, el respeto a los DDHH, la pluralidad, democracia, tolerancia, inmigración, y la ayuda a aquellos que están sufriendo (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 40). Esto se puede evidenciar en las reacciones de varios senadores demócratas como

McCaskill y Donnelly quienes aseguraron que excluir a todo aquel que se oponga al aborto del Partido, como lo sugirió el presidente de la DNC⁹, iría en contra de los valores del Partido y su diversidad (Berry, 2017).

En cuanto a la idea de familia, según la Plataforma Republicana esta debe ser una familia tradicional que respete la santidad de la vida humana basándose en la idea de que una familia tradicional con un hombre y una mujer como base, ha sido el cimiento de una sociedad libre que puede criar niños con valores claros. Se asegura que los niños de estas familias son más sanos a nivel físico y mental, presentan un mejor desempeño académico y tienen menores posibilidades de caer en las drogas o el crimen (The Platform Committee, 2016, pág. 13), esto se puede ver en las declaraciones del Senador Rick Santorum, quien dice amar las familias tradicionales y el derecho de los niños de tener una mamá y un papá (McFeatterspost, 2004).

La Plataforma Demócrata afirma que los derechos LGBT son Derechos Humanos, por ello, la política doméstica y exterior debe abogar por que todas estas personas y sus familias puedan vivir con dignidad, seguridad y respeto, sin importar a quien amen y en qué país vivan (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 40). Apoyan la decisión de la Corte Suprema de 2015 de reconocer que los miembros de esta comunidad tienen el derecho de casarse y tener una familia (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 17). Ello se puede evidenciar en el lanzamiento de la campaña #WeAreWithYou donde 25 congresistas demócratas prometen a la comunidad LGBT combatir la discriminación en su contra (Brydum, 2016).

En lo referente a la religión y su rol en la vida diaria, la Plataforma Republicana aboga fuertemente por la libertad religiosa y por la defensa de estas creencias y sus instituciones del control gubernamental (The Platform Committee, 2016, pág. 11). Defienden la libertad individual de actuar de acuerdo con sus creencias religiosas no solo en sus hogares, sino en su día a día, incluyendo en sus trabajos, así sean de carácter gubernamental (The Platform Committee, 2016, pág. 12). Esto se puede

⁹ Democratic National Committee

evidenciar en el proyecto de ley del Senador Mike Lee y 21 *sponsors* que busca proteger la libertad religiosa al evitar que el gobierno imponga sanciones o retire beneficios a quien crea por razones religiosas que el matrimonio debe ser entre un hombre y una mujer (Killough, 2018).

La Plataforma Demócrata 2016 indica que el Estado y la Religión deben estar separados y prefieren una visión de libertad religiosa que apoye el pluralismo y rechace el uso de la religión como factor discriminatorio (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 17). Se puede ver su trascendencia a la esfera social cuando Ian S. Thompson, director legislativo del ACLU¹⁰ y autoproclamado demócrata, escribe en uno de sus artículos su desagrado pues aprobar el FADA¹¹ significaría usar la religión como una justificación para discriminar (Thompson, 2015).

Educación, economía, milicia y otros asuntos

En cuanto a la Educación, la Plataforma Republicana del 2016 indica que la educación religiosa mantiene a la sociedad en el camino adecuado (The Platform Committee, 2016, pág. 11). Sin embargo, también indica que la educación es mucho más que solo la escuela, esta debe ir de la mano con actividades con la comunidad y la familia para transmitir a las nuevas generaciones las normas, tradiciones y ética social, para pasar la identidad cultural (The Platform Committee, 2016, pág. 33). La prioridad es tener una educación para todos basada en la elección, educación técnica, salarios meritorios para los profesores, disciplina estricta en los salones, involucramiento parental, y fuerte liderazgo por parte de los directores, superintendentes y comités escolares (The Platform Committee, 2016, pág. 34). Ello se ve sustentado en la página web del Senado Mike Enzi donde señala claramente sus prioridades a nivel educativo (Enzi, s.f.).

Por su parte, la Plataforma Demócrata del 2016 asevera que una buena educación es un derecho básico de todos los estadounidenses (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 2). Afirman que toda persona debe tener acceso a educación

¹⁰ American Civil Liberties Union

¹¹ First Amendment Defense Act

de alta calidad desde el preescolar hasta el nivel universitario. Por ello, es una prioridad para el partido que existan excelentes escuelas públicas al alcance de todos, y con que sea posible para todos graduarse de la universidad sin deudas, pues el costo no debe ser una barrera para obtener un título universitario. Buscan fortalecer el sistema educativo para que la educación preescolar sea universal e incluir en los programas educativos educación sexual, de prevención de consumo de drogas y alcohol, y de prevención de violencia sexual (Democratic Platform Committee, 2016, págs. 27-34). Esto se ve reflejado en el nuevo plan introducido por Brian Schatz, Senador de Hawái y co-patrocinado por otros veintidós demócratas, el cual busca que los estudiantes de bajos recursos sean financiados por el gobierno federal para que puedan pagar no solo la matrícula universitaria, sino además la manutención y otros gastos sin necesidad de buscar un crédito universitario para no incurrir en deudas universitarias (Nilsen, 2018).

Con respecto al modelo económico, la Plataforma Republicana del 2016 asegura que la mejor opción es el libre mercado con un modelo Trickle-down, donde se bajen los impuestos a aquellos con mayor capacidad adquisitiva incentivándolos a invertir en nuevas empresas, creando más empleos y haciendo que la riqueza gotee hasta los más pobres (The Platform Committee, 2016, pág. 2). Lo anterior es expresado por el Senador Tim Scott al incluir en la más reciente ley de impuestos las Opportunity zones con bajos impuestos para promover la inversión a largo plazo y mejorar la situación económica de la zona (Tankersley, 2018).

En contraste, la Plataforma Demócrata del 2016 expresa la necesidad de priorizar la inversión a largo plazo por encima de las ganancias a corto plazo, recompensar por priorizar el interés común por sobre el interés individual, promover el emprendimiento y la innovación, e invertir en una importante actualización de la infraestructura para apoyar la industria manufacturera estadounidense creando así trabajos para la clase media estimulando la economía desde la capacidad adquisitiva de la sociedad (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 1). Además se resalta la importancia de tener altos impuestos para la clase alta para así poder

apoyar a la clase media y baja (Democratic Platform Committee, 2016, págs. 7-11). Ello se refleja en el proyecto de ley introducido por el Senador demócrata Charles Schumer que busca realizar una inversión de un trillón de dólares para mejorar la infraestructura del país con el fin de estimular la economía (Powell, 2017).

En lo referente a la milicia la Plataforma Republicana de 2016 declara que son el partido de la paz por medio de la fuerza sustentado esta idea en declaraciones de los padres fundadores. Asevera que la milicia estadounidense debe ser la más fuerte del planeta y ser altamente superior sobre cualquier otra pues es un mundo peligroso y Estados Unidos debe resurgir con fuerza (The Platform Committee, 2016, pág. 41). Evidencia de ello se encuentra tanto en las acciones de Trump como en la percepción de dichas acciones por diversas entidades. Una de ella es la revista Foreign Policy que en 2016 emitió un artículo titulado “Donald Trump’s Peace Through Strength Vision for the Asia-Pacific” donde tratan sobre como desde Reagan (y a excepción de Obama) se ha implementado la política de Peace Through Strength al considerarla la manera más efectiva mantener la seguridad de EEUU y su supremacía (Gray & Navarro, 2016).

Contrario a ello, la Plataforma Demócrata del 2016 considera que si bien debe ser la fuerza de combate mejor entrenada y equipada del mundo y que deben hacer todo por honrar a los veteranos y apoyarlos, la milicia no debe ser el primer recurso. Asegura que la cooperación y las soluciones diplomáticas son más efectivas que la fuerza al prevenir el daño en lugar de mitigarlo (Democratic Platform Committee, 2016, págs. 1-2). Esto se alinea con las declaraciones de la Senadora demócrata y veterana Tammy Duckworth de Illinois, quien en enero de 2018 insistió en buscar una salida diplomática a los problemas con Corea del Norte (Lange, 2018).

En cuanto a otros asuntos, la Plataforma Republicana del 2016 declara al partido como el Partido de las oportunidades y señala que la interferencia del gobierno debe ser lo más limitada posible para que el Estado funcione de manera óptima. Ello implica menos regulaciones a las empresas y menos burocracia en las instituciones públicas (The Platform Committee, 2016, pág. 28). Se opone al Estado de Bienestar

y considera que para suplir estas necesidades es necesario acudir a seguros privados con bajos impuestos (The Platform Committee, 2016, pág. 36). Esto se ve en el excandidato presidencial Mitt Romney y Senador electo, quien ha mostrado en su campaña su rechazo a las regulaciones federales (Romney, 2018).

Por su parte, la Plataforma Demócrata considera crucial que existan las licencias familiares y médicas pagas en un 100%, un mínimo de siete días de licencia paga por enfermedad, una licencia paga por vacaciones, y expandir el sistema de Seguridad Social para que todos los ciudadanos se puedan retirar con dignidad, incluyendo a mujeres viudas o personas que se tomaron un tiempo del trabajo para cuidar de sus familias (Democratic Platform Committee, 2016, págs. 4-5). Es posible observar esto en la persistencia de la Senadora demócrata de Nueva York, Kirsten Gillibrand, quien desde el año 2012 ha introducido cada año un proyecto de ley que busca instaurar la licencia familiar como una obligación (Wattles, 2017).

Medio ambiente

Finalmente, en cuanto al medio ambiente, la Plataforma Republicana del 2016 declara que la economía, especialmente la agricultura y la minería, ha sufrido fuertemente por las regulaciones establecidas por el EPA¹² durante el gobierno de Obama (The Platform Committee, 2016, págs. 17-18). Asegura que los estados son los más calificados para promover el crecimiento económico y proteger el medioambiente y por ello, deben tener el control de los territorios públicos y sus fronteras y no del gobierno central (The Platform Committee, 2016, pág. 19). Esto se puede evidenciar en las declaraciones del Senador de Kansas Pat Roberts, presidente del comité de agricultura del senado donde critica a la EPA por instalar vallas contra la agricultura sin regulación pues perjudican a la industria agricultora al impulsarla a adoptar regulaciones que le generarán pérdidas (Jenkins, 2016).

Además, el documento afirma que mientras que el cambio climático está lejos de ser el asunto más urgente en términos de seguridad nacional, la energía es un

¹² Environmental Protection Agency

problema no solo de seguridad nacional, sino también de seguridad económica. Por ello, promueven el desarrollo de nuevas energías renovables rentables por medio del capital privado, y el uso del carbón, una fuente de energía considerada por este documento como limpia, abundante, asequible, confiable y de origen doméstica, que ayuda a la economía doméstica (The Platform Committee, 2016, págs. 19-20). Esto se ve reflejado en los pensamientos del Senador Jim Inhofe, quien no cree que el cambio climático sea un problema urgente, afirma que el cambio climático no existe y compara a los ambientalistas con los nazis (Savage, 2014).

La plataforma se opone a cualquier tipo de impuesto sobre el carbón, pues incrementaría su precio y afectaría la economía; además afirma que la pobreza, no la riqueza, es la mayor amenaza al medioambiente, pues la riqueza trae inversiones y avances tecnológicos que hacen que el progreso ambiental sea rentable. Proponen que la responsabilidad de las regulaciones ambientales recaiga en los estados y no en el gobierno federal y que la EPA sea una comisión bipartidaria que no regule las emisiones de dióxido de carbono (The Platform Committee, 2016). Esto se refleja en un artículo de Katy Lederer, ensayista y colaboradora de The New Yorker, que indaga sobre la negativa de los republicanos a imponer un impuesto al carbón. Argumenta que esto se debe a una pérdida inmediata de dinero, sin comprender que con el tiempo las pérdidas serán cada vez mayores y podrá acarrear resultados desastrosos para la economía estadounidense (Lederer, 2015).

Además demanda que Estados Unidos retire inmediatamente su financiación a la UNFCCC pues según el Foreign Relations Authorization Act de 1994, Washington no puede dar ningún tipo de financiación a una organización afiliada de las Naciones Unidas que le otorgue membresía a Palestina en calidad de Estado, ergo, no es posible ser parte de ningún acuerdo que provenga de conferencias de esta Convención. Asegura que para resolver problemas medioambientales se debe incentivar el ingenio humano y el desarrollo de nuevas tecnologías, es lugar de tener estrictos controles estatales (The Platform Committee, 2016, pág. 22). Esto se evidenció cuando en 2016 más de dos docenas de senadores republicanos

reclamaron a Obama que debido al Acto de 1994, debía retirar inmediatamente toda financiación a la UNFCCC y aún no lo había hecho (Cama, 2016).

Finalmente, la Plataforma Republicana de 2016 afirma que precisamente porque es importante tomar con seriedad las obligaciones adquiridas por medio de tratados internacionales, se oponen a ratificar acuerdos cuyo efecto a largo plazo no sea claro pues puede afectar la soberanía del Estado y las necesidades energéticas del mismo. Está en contra de la Agenda 21 del Acuerdo de París pues es erosiva para la soberanía estadounidense e impone un Impuesto Global (The Platform Committee, 2016, pág. 51). Ello se refleja en las promesas electorales de la Senadora Joni Ernst, quien abogaba por acabar con la Agenda 21 y declara que ésta Agenda y las Naciones Unidas son perjudiciosas para el pueblo (Gettys, 2014).

En relación con el medioambiente, la Plataforma Demócrata del 2016 asegura que el cambio climático supone una amenaza real y urgente a la economía, la seguridad nacional, y el futuro y la salud de las nuevas generaciones. Además afirma que todos los estadounidenses merecen los empleos y la seguridad que trae consigo convertirse en una superpotencia en materia de energía libre (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 2). Para ello ponen como meta lograr que en una década el 50% de la electricidad del país provenga de fuentes de energía limpia, la instalación de medio billón de paneles solares en cuatro años para producir suficiente energía eléctrica para abastecer todos los hogares del país y reducir el desperdicio de energía en los hogares, las escuelas, los hospitales y las oficinas por medio de mejoras que vuelvan estos espacios más eficientes a nivel energético.

Consideran necesario modernizar la red eléctrica y volver la industria manufacturera estadounidense la más limpia y eficiente del mundo. Es importante que el consumo de petróleo sea reemplazado paulatinamente con combustibles más limpios, comenzando por eliminar los beneficios de impuestos y los subsidios a las compañías de combustibles fósiles; estos deben ir a iniciativas de energía limpia y eficiente, como aquellas que busquen la transición a vehículos eléctricos o a vehículos más eficientes. La Plataforma promueve invertir en los sistemas de transporte público y

la red de infraestructura peatonal y ciclo-viaria (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 24). Esto es evidente en el Representante-electo Mike Levin quien, tras trabajar toda su vida en pro de la energía limpia, lanza su campaña a congresista para llevar su experiencia en energías renovables al nivel federal y lograr que exista la legislación pertinente que la promueva (Cabrera & Cavanaugh, 2018).

La plataforma afirma que el cambio climático es una amenaza que requiere una acción urgente, es uno de los retos más importantes de nuestros tiempos y requiere de un compromiso para abordarlo mientras se crean millones de trabajos bien remunerados para la clase media, se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero, y se cumplen las promesas del presidente Obama con respecto al Acuerdo de París. Se busca reducir las emisiones de metano producidas por el procesamiento de gas y petróleo, su transporte y su uso (Democratic Platform Committee, 2016, págs. 24-25). Finalmente, asevera que si los Estados Unidos no toman el liderazgo en este tema, otro Estado lo hará. No obstante, indica que EEUU es el Estado más apto para liderar una lucha de tal magnitud.

Además, admiran abiertamente el liderazgo del Presidente Obama en el histórico Acuerdo de París, y aseguran que cumplirán y buscarán exceder las metas impuestas a la vez que se impulsa a otros Estados a que hagan lo mismo. Esto se hará por medio del apoyo a los países en vía de desarrollo para que puedan mitigar la contaminación proveniente del carbono y otros gases de efecto invernadero, desarrollar energía limpia e invertir en la resiliencia y la adaptación (Democratic Platform Committee, 2016, pág. 40). Es posible observar esta posición cuando tras el anuncio del POTUS del retiro del Acuerdo de París, más de 170 congresistas demócratas se unieron liderados por Brad Schneider de Illinois para lanzar una resolución en oposición a la decisión de Trump (Carr, 2017).

Consideraciones

En términos generales, se puede observar que en el caso de ambos partidos existe una correspondencia entre aquello que declara su plataforma y lo que los miembros del partido reconocen como importante. Esto se puede evidenciar no solo en las

opiniones de demócratas y republicanos, sino también en los proyectos de ley que proponen en el Congreso.

Sin embargo, se debe recalcar que los partidos no son absolutamente homogéneos, y el Partido Republicano no es la excepción. Existen voces disidentes que no están de acuerdo de manera absoluta con todos los postulados del partido. Debido al estudio presente, se usará como ejemplo de esto a John McCain, excandidato a la presidencia para el periodo 2008-2012. Si bien McCain perdió contra Barack Obama, cabe recalcar que este tenía un plan mucho más detallado que su oponente en cuanto a temas medio ambientales (Davenport & Lipton, 2017). Más allá de ello, McCain siguió estando de acuerdo hasta su muerte, con que el medioambiente debe ser una prioridad para Estados Unidos. Esto se demostró cuando al Trump anunciar que Estados Unidos se retiraría del Acuerdo de París tan pronto como fuese posible, McCain rechazó prontamente la decisión del actual POTUS (Tankersley, 2017).

Al igual que McCain, existen otros miembros del Partido Republicano que no están de acuerdo con la posición generalizada del Partido en cuanto a temas medio ambientales. Tal es el caso del ex Jefe de Gabinete y el ex Secretario de Estado de Reagan, James A. Baker III y George P. Shultz respectivamente, y el ex Secretario del Tesoro de G.W. Bush, Henry M. Paulson Jr. Este grupo de políticos veteranos del partido Republicano de Estados Unidos abogan por el Plan Baker creado por ellos. Este propone, entre otras cosas, imponer un impuesto a las emisiones de Carbono, aceptar tratados internacionales de índole medioambiental y controlar el factor de los Free-Riders por medio de un impuesto exclusivo para los productos provenientes de países que no tengan regulaciones similares. Este dinero obtenido de los impuestos extras serían implementados para retórnalos a los consumidores responsables, estimando que estas supondrían aproximadamente 2000 dólares anuales para una familia de cuatro. Este grupo de veteranos planea llevar el Plan Baker a la Casa Blanca argumentando que inevitablemente, el mundo tendrá que hablar del medioambiente, y que los Republicanos no deben ser excluidos de esta conversación (Schwartz, 2018).

A partir de esto, se puede concluir que sí existe una incidencia de la ideología de los partidos en las actitudes tomadas por sus miembros y en las posiciones que estos asumen, ergo en la Identificación con el Partido de sus miembros. Sin embargo, se debe resaltar el caso de John McCain y de los políticos veteranos del Partido Republicano que abogan por el medioambiente, ya que estos casos muestran que el partido no es homogéneo y que hay espacio para el debate.

Capítulo 2: Los jugadores y los factores

Según lo planteado por Graham Allison, se deben identificar los jugadores de este tira y afloja de la política. Como ya ha sido expuesto, los partidos tienen un rol en este proceso de decisión. Se podría considerar que los partidos, o más puntualmente, los senadores que son influenciados efectivamente por la ideología de su partido, son de cierta forma un jugador colectivo. Esta suposición nace de lo mencionado en secciones anteriores donde hemos podido observar como la ideología de los partidos puede llevar a un comportamiento específico donde los miembros de un mismo partido actúan de formas similares y tienen visiones del mundo altamente congruentes.

Además de ello, existe otro grupo de jugadores que no debe ser obviado, este es el Presidente de los Estados Unidos y su equipo de negociación y de trabajo. Si bien el Senado es el encargado de llevar a cabo el proceso de ratificación de los tratados, es el Presidente y su equipo el que se encarga de la negociación de los tratados, el que firma el tratado ante el depositario, y quien finalmente aprueba la decisión de ratificación del tratado por parte del Congreso al firmar la ley que aprueba el tratado. Sin embargo, es importante denotar que en este grupo de jugadores, el presidente es quien verdaderamente tiene el poder y quien toma las decisiones. Si bien los miembros de su equipo tienen un rol en el juego, este es mucho menor que el del Presidente, salvo posiblemente el de la misión ante las Naciones Unidas.

La importancia de este jugador radica en que es en gran medida el equipo de negociación del presidente. Más puntualmente, un jugador de gran importancia que ha de ser mencionado es el Representante Permanente ante las Naciones Unidas,

pues esta persona forma parte del gabinete presidencial haciendo que, según lo expuesto por Graham Allison, forme parte del segundo círculo de influencia.

No obstante, Allison también señala como igualmente importante identificar aquello que determina la posición de los jugadores. Este autor plantea que hay dos grupos de factores que afectan la posición: las presiones y bagajes de los jugadores, y sus intereses personales. En el caso del Presidente, es posible identificar que una de las presiones a las que se ve sometido es la del público, más específicamente, a la presión de los votantes. Además se puede identificar como un interés que los tratados estén de acuerdo con las necesidades percibidas de Estados Unidos y que los tratados entren finalmente en vigor, de no ser así, el esfuerzo realizado durante el proceso de negociación no se sería tan exhaustivo como se ha reportado que lo fue (Goldenberg, 2015).

Este interés es posiblemente compartido por la Misión ante las Naciones Unidas, quienes tenían seguramente un interés político particular en que su trabajo tuviera éxito. Sin embargo, se debe tener en cuenta que tanto la Misión en general, como quien sirva de representante permanente en el momento, no gozan de gran autonomía. Esto hace que sus intereses, bagajes y presiones sean mucho más limitadas y seguramente estén ligadas a satisfacer las órdenes presidenciales.

Ahora bien, el punto de quiebre donde fracasan los procesos de firma y ratificación de tratados medioambientales no ha sido la sección de negociación y firma, este punto ha estado en la sección de ratificación. Por ello, es mucho más interesante y valioso indagar sobre los intereses, bagajes y presiones de los partidos, puntualmente de los senadores identificados con la ideología de los partidos. En un principio, la primera suposición que se puede hacer es que un interés directo de los congresistas en general es ser electo o reelecto (según el caso). Ello supondría mantener felices a sus votantes y convencer a votantes potenciales para poder asegurar su posición. Hacer esto implicaría mantener una posición clara y fácil de relacionarse con la misma para que los votantes que se identifican con la ideología de su partido de elección, puedan identificarse también con su congresista de

elección. Además, implica que las ideas que defiendan en campaña y en las discusiones del Congreso reflejen lo que los votantes consideran deseable.

No obstante, y como ya ha sido expuesto, existe otro interés representado a manera de incentivo personal, el dinero. Si bien la posición en si de congresista implica un beneficio económico, muchos candidatos al Congreso aceptan donaciones o son financiados por grupos privados o personas. Este dinero los ayuda tanto a llevar a cabo su campaña, como a realizar su trabajo una vez acceden a la posición.

Dado esto, se puede identificar como un jugador importante a aquellos grupos que financian a los congresistas. Un grupo de jugadores que no puede ser ignorado consta de los grupos de interés, especialmente los grupos de lobby. Como fue mencionado anteriormente, algunas de las fuentes revisadas afirman que el lobby es una fuerza que incide en la adopción de legislación y en general en la toma de decisiones. Un caso altamente ilustrativo de ello, es el de los hermanos Koch (Cabrera & Cavanaugh, 2018). Por ello, se procederá a identificar la incidencia de otros factores en la posición de los congresistas, y ulteriormente en el proceso de firma y ratificación para contrastar su incidencia con la que pueda tener la ideología. Para lograr este objetivo, se indagará en medios de comunicación para evidenciar cuál es la opinión pública frente a la incidencia de otros factores, enfatizando en indicios sobre el rol del lobby en estos procesos.

Uno de los temas que más atención mediática ha tenido en el último año es el de los tiroteos en escuelas estadounidenses. A partir de estas situaciones, muchos ciudadanos estadounidenses han comenzado a preguntarse sobre los intereses de los miembros del Congreso a la hora de votar por una legislación. Emma Gonzalez, sobreviviente del tiroteo en la escuela Marjory Stoneman Douglas High School, pronunció un discurso el 17 de febrero de 2018 donde acusaba a los congresistas de mentirosos al decir que no es posible controlar estas eventualidades.

González insinuaba que la razón tras esta negativa del Congreso era la financiación que muchos de sus miembros reciben de la NRA¹³ y como sus campañas, ergo, sus finanzas personales, se verían afectadas si dejaran de recibir dicha financiación (Gonzalez, 2018). Si bien la NRA no es considerada un grupo de lobby pues legalmente la financiación proviene de sus miembros y asociados y no de la tesorería de la Asociación, para muchos, este es un ejemplo del efecto que el lobby puede tener en la legislación.

Para el caso de la legislación medio ambiental, el caso de la financiación por parte de las industrias de los hermanos Koch ha resonado fuertemente. Si bien estos no son los únicos actores que incurren en actividades de lobby o similares a estas en temas medio ambientales, este es el caso más mediatizado y que más ha resonado por tratarse de los empresarios dueños de Koch Industries. Se debe tener en cuenta que estos empresarios controlan Koch Industries, la segunda empresa privada más rentable, y una variedad de organizaciones, fundaciones y empresas hermanas. Sus negocios se basan en la industria energética, específicamente de combustibles fósiles, fertilizantes y polímeros (Forbes, 2017), industrias con alto impacto ambiental. Para las elecciones del 2016, según la organización Open Secrets, Koch Industries destinó \$1,902,597 USD a campañas electorales (Open Secrets, s.f.).

Además, se debe tener en cuenta que los hermanos Koch se han mostrado en contra de los Acuerdos de París y en general de legislaciones que tengan relación con el cambio climático en varias ocasiones. Un ejemplo de ello es la creación del grupo de interés Americans for Prosperity. Su primer compromiso fue emitido en 2008, se llamaba *No Climate Tax pledge* y decía: “I will oppose any legislation relating to climate change that includes a net increase in government revenue.”¹⁴ (Davenport & Lipton, 2017). El primer congresista en firmar el compromiso fue el Representante de Ohio Jim Jordan en 2008 (Davenport & Lipton, 2017), para las elecciones del 2012, recibió 10,000 dólares para su campaña por parte de Koch

¹³ National Rifle Association

¹⁴ Me opondré a cualquier legislación relacionada con el cambio climático que incluya un aumento neto en los ingresos del gobierno.

Industries (Open Secrets, s.f.). En su historial de votación, se puede evidenciar su rechazo a legislaciones encaminadas a evitar el deterioro del medio ambiente o de regular el uso de combustibles fósiles (Vote Smart, 2018).

El mensaje de los hermanos Koch no era solamente el de promover a candidatos en su línea de pensamiento, sino advertía a aquellos que no lo estuvieran que no seguirían ganando las elecciones sin su apoyo pues ayudarían a su competencia. Para las elecciones de 2010, 165 congresistas habían firmado el No Climate Tax pledge, y el día después de las elecciones, 83 de los 92 nuevos miembros del Congreso lo habían firmado (Davenport & Lipton, 2017). Así, el partido republicano, que en un principio creía en el cambio climático y temía sus efectos, pasó a ser un partido escéptico que cuestiona incluso su existencia (Davenport & Lipton, 2017).

Según esto, podemos observar que efectivamente existe una gran fuerza detrás del proceso decisorio de Estados Unidos. Así como en el caso de la legislación en pro del control de armas la cara del lobby es la NRA, en el caso de las regulaciones ambientales las caras de la influencia del lobby son los hermanos Koch, especialmente su empresa más grande: Koch Industries. Con esta información, se debe proceder a indagar más sobre la correspondencia entre la influencia de la ideología de los partidos en las posiciones asumidas hacia los IEAs frente a otros factores que inciden en la firma y ratificación de los acuerdos, especialmente factores relacionados con el lobby como lo son Koch Industries.

Capítulo 3: La ideología vs los otros factores

Hasta el momento, se ha caracterizado la ideología de los partidos en el primer capítulo. Esto fue realizado por medio de una revisión de las plataformas y sus puntos más importantes. Posterior a ello, se ha buscado un sustento o evidencia de estos puntos en otras fuentes; efectivamente, se encontró una congruencia entre lo que las Plataformas dicen que los miembros de sus partidos representan y lo que hacen y dicen sus miembros. Esto lleva a concluir que sí existe una incidencia de la ideología sobre los miembros de los partidos. Sin embargo, al realizar esta revisión, surge una duda, ¿existe alguna incidencia de otros factores en estos procesos?

Durante el segundo capítulo se ha podido apreciar cómo los senadores que son influenciados efectivamente por la ideología de su partido, son de cierta forma un jugador colectivo. En añadidura a estos jugadores se identificaron también a otros jugadores como lo son el Presidente y su equipo de trabajo y de negociaciones. Entre estos se encuentran los miembros de la Misión Permanente ante las Naciones Unidas, especialmente quien cumpla la función de Representante Permanente. No obstante, y dado que el punto de quiebre de los procesos de firma y ratificación ha sido la sección de ratificación, es mucho más valioso hacer una revisión sobre qué determina la posición de los jugadores en la segunda sección del proceso.

Al recurrir a la opinión pública es posible evidenciar que en otros aspectos altamente politizados y mediatizados como lo es el tema de los tiroteos en escuelas de Estados Unidos, la opinión pública ha apuntado dedos acusatorios hacia la NRA y su financiación a diversas campañas políticas como la razón a la falta de regulaciones y control de venta de armas. Así, surge el cuestionamiento sobre si existe un grupo que represente lo mismo que la NRA para el caso del cambio climático.

Según la revisión realizada, los principales factores en este asunto son los grupos de presión, y el caso más ilustrativo es el de los Hermanos Koch. Dado el alto nivel de cobertura mediática que ha obtenido este caso, se utilizará a manera de ejemplo ilustrativo del proceso, no como una implicación de que sean los únicos que recurren al lobby para influir en la legislación medioambiental. Procediendo a esta ilustración, los hermanos Koch usan sub agencias de sus industrias o la financiación a grupos de defensoría de ideales similares a los suyos, para atraer miembros del gobierno y de la rama legislativa y alinearlos con sus ideales. Así, proceden a implementar sus recursos económicos para incidir en la legislación estadounidense, y en su agenda en términos generales, por medio de dichas agencias o de manera directa a las campañas de candidatos a posiciones oficiales

Esto es especialmente relevante si se tiene en consideración que a) los hermanos Koch son hombres muy poderosos y adinerados, de hecho, según la revista Forbes están empatados en el octavo lugar en su listado de billonarios del mundo (Forbes,

2018); y b) que Industrias Koch tiene un interés directo en la materia, pues su industria gira en torno a los hidrocarburos, el gas natural, los fertilizantes, los químicos, los polímeros, el metanol, y la minería, en otras palabras, industrias que serían fuertemente afectadas por una legislación de carácter medio ambiental.

En 2008, Industrias Koch creó Americans for Prosperity Association, su primera promesa constaba en no aceptar ninguna legislación contra el cambio climático que pueda incidir en las ganancias netas del gobierno. Se encontró que aquellos candidatos a posiciones en el gobierno, congresistas o personas que ya formaban parte del gobierno cuando lo firmaron, comenzaron a recibir dinero por parte de Industrias Koch en las campañas en las que incurrieron después.

Sin embargo, se debe tener en consideración que no todos los miembros del partido piensan exactamente igual. Un ejemplo de ello son los veteranos de la política republicana James A. Baker III, George P. Shultz y Henry M. Paulson Jr. quienes no solo abogan por la protección del medio ambiente, sino que además han creado un plan económico que busca que las regulaciones ambientales sean no solo viables sino rentables a nivel económico. Así, estos republicanos también abogan por el medio ambiente.

Además, es necesario recordar que en 2008, John McCain, el candidato a la presidencia adoptado por el partido Republicano, tenía un plan mucho más detallado en pro de la mitigación del cambio climático que su competencia demócrata Barack Obama (Davenport & Lipton, 2017), de hecho dedicó un video publicitario de su campaña a este propósito donde invitaba a los republicanos a votar por McCain, pues quería reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (McCain, 2008).

De hecho, vale aclarar que para John McCain el cambio climático siguió siendo un tema de suma importancia hasta su muerte. Prueba de ello es que cuando el Presidente Trump anunció que retiraría a Estados Unidos del Acuerdo de París, McCain se mostró inconforme con dicha decisión (Tankersley, 2017). En la época de su campaña presidencial, para los Republicanos el medio ambiente era al

parecer más importante y urgente y consideraban que se debían realizar acciones para mitigarlo. Esto se ve reflejado en su Plataforma de 2008, donde se observan sus pensamientos respecto a la temática.

Si bien en 2008 la plataforma se mostraba en contra de las regulaciones a nivel nacional y de que Washington se encargara de hacer negociaciones sobre el tema, esta tenía ideas mucho más detalladas sobre como mitigar el cambio climático. Incluso proponía hacer la transición a energías de cero-emisiones como la nuclear, y afirmaba que es hora de hacer la transición a energías renovables como la solar, eólica, geotérmica e hidráulica (The Platform Committee, 2008). Sin embargo, desde 2008, cuando Industrias Koch inició su financiación, el tema del cambio climático ha perdido importancia para los Republicanos.

Esto tiene sentido si se considera que para Charles Koch la ciencia detrás del cambio climático no es válida y es absolutamente politizada, o al menos eso dice (Readfearn, 2015). Sin embargo, y a diferencia de Charles Koch, la mayoría de los lobistas de la actualidad no cuestionan como tal la veracidad de la existencia del Cambio Climático. En su lugar, estos optan por cuestionar la necesidad de llevar a cabo acciones que busquen mitigar el cambio climático cuando no está absolutamente comprobado, más allá de toda duda, que estas acciones generarán un cambio importante (Greenpeace, 2015).

Según Greenpeace, y basándose en varios de sus reportes e investigaciones, los hermanos Koch han destinado aproximadamente 100.3 millones de dólares repartidos entre 85 grupos diferentes que niegan el cambio climático, su existencia, o la necesidad de mitigarlo. Esto lo hacen por medio de agencias que no están necesariamente ligadas a sus industrias, haciendo que esto sea menos evidente (Greenpeace, 2015). Un ejemplo de esto son las organizaciones sin ánimo de lucro DonorsTrust y Donors Capital Fund, quienes recibieron donaciones monetarias de Americans for Prosperity Association, la cual está controlada por Industrias Koch (Goldenberg, 2013).

Además de lo previamente mencionado, existe otro factor que debe ser tenido en cuenta. Hemos mencionado que los Republicanos se oponen a cualquier regulación federal y que consideran que los estados se encarguen de gestionar los temas relacionados con el medio ambiente. Esto hace que en sí, la ideología Republicana vaya en contra de un International Environmental Agreement, puesto que un IEA implicaría necesariamente un compromiso a nivel federal, ergo, las regulaciones vendrían de Washington y no de cada estado, algo a lo cual se oponen fuertemente.

A su vez, es importante tener en cuenta la cuestión de Palestina. Si bien Estados Unidos ratificó el tratado de la UNFCCC en 1992, los Republicanos abogan en la actualidad por salir de esta convención. Esto se debe a que en 1994 se firmó el Foreign Relations Authorization Act, en esta ley se prohíbe que Washington otorgue dinero a cualquier organización afiliada a las Naciones Unidas que acepte a Palestina como un Estado Miembro (The Platform Committee, 2016, pág. 22). Debido a que Palestina ha entrado a formar parte de la UNFCCC y que en 2015 ratificó su firma, los Republicanos demandan el retiro inmediato de Estados Unidos de la UNFCCC. Esto demuestra que los Republicanos permanecen firmes sobre sus posturas claves, pues históricamente han abogado por Israel y su legitimidad sobre Palestina (Secretaría General de las Naciones Unidas, 1992).

Así pues, y teniendo en consideración que el partido en general jamás ha estado de acuerdo con regulaciones federales, con que Washington sea el encargado de manejar estos temas, o con que el carbón sea un mecanismo de obtención de energía que deba ser erradicado, la evidencia no apunta como tal a que haya habido un cambio sustancial en la ideología. Lo que parece ser es que, así existan voces disidentes como la de John McCain que abogan por un enfoque medio ambiental, estas voces son silenciadas o ahogadas por voces más fuertes de grupos de presión que buscan que no haya un cambio en la ideología del partido. En otras palabras, grupos de presión y gente como los hermanos Koch se encargan de mantener alineados a los miembros del partido y evitar que sus posiciones cambien frente a temas que les importan o afectan directamente.

Además de estos factores, existe otro que debe ser tenido en cuenta y este es el salto al procedimiento que realizó el ex presidente Obama, quien sería considerado como un jugador jefe o central según los planteamientos de Graham Allison, con el Acuerdo de París. Para que Estados Unidos entre a ser parte de un tratado internacional, es necesario que este sea firmado por el Presidente ante el depositario y que, posteriormente, reciba la ratificación debida por parte de dos tercios del Senado de los Estados Unidos.

Sin embargo, y con pleno conocimiento y entendimiento de que el Acuerdo de París jamás sería ratificado por el Senado del momento, Obama hizo todo lo que estuvo a su alcance para que Estados Unidos entrara a formar parte del Acuerdo, incluso si esto suponía jugar con el sistema, buscar un vacío legal, o saltarse el debido proceso. El nombre en sí es un reflejo de la naturaleza del mismo y de los esfuerzos de Obama, en este caso se llama *Acuerdo* de París, esto se debe a que Obama adoptó estas medidas como un *acuerdo* entre Estados por medio de una orden ejecutiva para así poder saltar el proceso de ratificación que debía obtener por parte del Senado y que era consciente de que jamás lograría obtener con el Senado del momento (Stonedale, 2016). Esto hace que el Acuerdo fuera válido solamente durante su periodo presidencial a menos que el siguiente presidente tomara la decisión de continuar con la Orden Ejecutiva, o bien, cambiaran la naturaleza del Acuerdo y este fuera ratificado por el Senado del momento.

Este, claramente no fue el caso, ya que el presidente Trump declaró con prontitud que Estados Unidos saldría del Acuerdo de París tan pronto como fuera legalmente viable. Para el Acuerdo de París, una parte que desee salir del mismo solo podrá hacerlo cuando haya pasado un mínimo de cuatro años desde su firma o de que este entre en vigor, lo último que suceda. Este periodo se cumple coincidentalmente, o tal vez así fue pensado, un día después de las elecciones presidenciales de Estados Unidos del 2020 (Page, 2015).

Ahora bien, el presidente Obama hizo todo lo posible porque el Acuerdo de París fuera “a prueba de Republicanos”. Esto se ve reflejado en la inmensa cantidad de

capital político implementado para lograr llevar a cabo el Acuerdo. Entre las acciones que tomó Obama estaba buscar que el propósito del Acuerdo fuera muy similar al de la UNFCCC para poder argumentar que Estados Unidos ya había aceptado condiciones similares a las del Acuerdo. Además de ello, se aseguró de que los verbos implementados en la redacción del acuerdo fuera sugestivos y no impositivos con el fin de que este no fuera legalmente vinculante (Goldenberg, 2015), puesto que los Republicanos están fuertemente en contra de ello.

En su lugar, el Acuerdo de París depende de la buena voluntad de los estados que decidieron ser parte del mismo, en otras palabras, del cumplimiento del principio de derecho internacional público sobre como los acuerdos entre Estados parten de la suposición de la buena voluntad de los Estados. En este caso, el encargado de que el acuerdo sea cumplido es la opinión pública y los otros Estados que forman parte del mismo. De esta manera, el no cumplimiento de las condiciones será entendido como una muestra de poco deseo de cooperación por parte de aquel Estado que incumpla con las condiciones.

Es importante recalcar que el hecho de que el acuerdo entero esté diseñado para que no sea interpretado como un tratado sino como un acuerdo entre partes ejecutivas, generó una profunda molestia entre los congresistas, especialmente los Republicanos, quienes aseguraron que si bien Obama había encontrado la manera de saltarse al Congreso, este seguía teniendo el poder de la cartera. Esto significa que así exista la orden ejecutiva, el Congreso podría optar por incumplir con las disposiciones del Acuerdo entre el 2016 y el 2020 al no dar dinero para financiar tecnologías limpias en otros países (Page, 2015).

Se debe también denotar que el presidente Obama y su grupo de negociación tuvieron un empeño absoluto en lograr que el Acuerdo funcionara. Esto nos lleva a suponer que el Presidente Obama también previó que el periodo tras el cual se podría salir Estados Unidos del Acuerdo se cumpliría justo después de las elecciones presidenciales del 2020 (Goldenberg, 2015), probablemente con la esperanza de que si el presidente que lo reemplazara no estuviera a favor del

Acuerdo, el siguiente podría salvarlo. También esperaba seguramente que en ese entonces se presente la oportunidad de ratificar el Acuerdo con un Senado con mayoría Demócrata o que para aquella fecha, varios senadores Republicanos hayan cambiado de parecer en cuanto a temas medioambientales y consideren el Acuerdo una necesidad.

Sin embargo, todo esto puede ser en vano, pues depende en gran medida de la voluntad de los senadores, no solo Demócratas, sino también Republicanos, pues se requiere que dos tercios del Senado voten a favor para que un Tratado Internacional sea ratificado. Para que esto cambie, en teoría bastaría con lograr que el partido Republicano sea convencido con evidencia científica de los efectos del cambio climático, pero este no es el caso. En realidad, y como ya hemos expuesto, esto no es tan sencillo. En primera instancia, debería bastar con cambiar la Ideología del partido, pero ello no es fácil. A la hora de responder a la pregunta de este ensayo sobre la incidencia de la ideología en los procesos de firma y ratificación de tratados medio ambientales producto de las conferencias COP, se encuentra con que si bien la ideología es importante, esta no es el único factor.

De hecho, se observa que las decisiones de los miembros del partido son, al fin y al cabo, coherentes con la posición del partido, y esta posición del partido es a su vez coherente con la ideología del mismo. No obstante, así la ideología sea en teoría dinámica, tenga discusiones y posibilidades de cambio, esto último no ha sucedido. Ello se debe a que las voces disidentes o que invitan al cambio son pocas y silenciadas o ahogadas por el ruido que hacen los grupos de presión. Además, se debe tener en cuenta que en el caso particular del Acuerdo de París, este no ha prosperado en parte por la forma en que Obama llevó a cabo el proceso de firma.

Conclusiones

Tras haber realizado el análisis de éste trabajo, es posible llegar a una serie de conclusiones. Primeramente, se evidenció que tanto el Partido Republicano como el Demócrata, tienen ciertas posturas generalizadas frente a unos determinados temas. Con respecto a los Republicanos, tienen como valores centrales la vida, la

libertad, y la búsqueda de la felicidad. Su idea de familia gira en torno a la familia tradicional, su santidad, y la importancia de su rol en la sociedad, enfatizando en que esta debe ser conformada por un hombre y una mujer. Esto va fuertemente ligado a sus ideas con respecto al rol de la religión en la vida diaria, pues creen que esta debe ser central en los sistemas de educación y que la libertad de actuar de manera coherente con su religión debe ser respetada bajo toda circunstancia.

En cuanto a temas de educación, enfatizan que la educación va mucho más allá de las instituciones educativas, pues el rol de la familia y de la religión es prominente en la formación en valores y es la forma en que se puede pasar la identidad cultural a las nuevas generaciones. Con respecto a los temas económicos, creen firmemente en el libre mercado y en una economía de trickle-down o de goteo, donde los impuestos bajos para la clase alta, fomentará que esta invierta creando nuevos empleos y esparciendo la riqueza. A la hora de tratar temas institucionales, optan por la no interferencia del Estado Federal, los estados se deben encargar de la mayoría de los temas y se deben evitar las regulaciones a las empresas y el Estado de Bienestar, pues este no es coherente con el libre mercado. En lo relativo a la milicia, se consideran el partido de la paz por medio de la fuerza, creyendo que la mejor manera de mantener la paz y la seguridad es poseyendo las mejores fuerzas armadas del mundo, disuadiendo así al enemigo potencial.

Finalmente, en cuanto a temas medio ambientales, consideran que la agricultura y la economía en general, han sufrido fuertemente por las regulaciones innecesarias de la EPA¹⁵. Consideran que en su lugar, los Estados deben encargarse de promover el crecimiento económico mientras protegen el medio ambiente. Creen que el carbón debe seguir siendo una fuente importante de energía pues afectaría fuertemente la economía acabar con el uso del carbón. Afirman que el cambio climático está lejos de ser la prioridad en materia de seguridad del país, la prioridad en términos energéticos es que los medios implementados sean efectivos y rentables, no amigables con el medio ambiente. Si bien consideran que debe haber

¹⁵ Environmental Protection Agency

un desarrollo de tecnologías limpias, esta se debe dar por medio de la libre competencia en un mercado libre, sin inversión pública y sin financiación gubernamental. Declaran además estar en contra de cualquier Impuesto Global o a un tratado que tenga implicaciones impredecibles a futuro.

En cuanto a los Demócratas, se encontró que sus valores giran en torno a la cooperación, la unidad, el empoderamiento, la igualdad, la diplomacia, la inclusión, la tolerancia, la compasión, el pluralismo y los Derechos Humanos. Su idea de familia está muy ligada a esto, por ello apoyan a las familias trabajadoras y reconocen que los derechos de la comunidad LGBT deben ser respetados bajo toda circunstancia pues son, al fin y al cabo, derechos humanos, estos deben no solo poder formar una familia, sino además ser tratados con respeto, tener una vida digna y gozar de la seguridad. Con respecto a la religión, consideran que la iglesia y el Estado deben estar separados, rechazan categóricamente el uso de la religión como una excusa para discriminar a otros o para decidir si alguien es apto o no para migrar a Estados Unidos.

En cuanto a lo relativo a la educación, creen que esta es la base para un Estado próspero y que todas las personas deben tener acceso a una educación de la más alta calidad sin ningún tipo de diferenciación o excepción, especialmente en el caso de los niños; en otras palabras, creen que el costo no debe ser jamás una barrera a la educación, incluyendo la educación superior. Creen además que en los programas educativos deben incluirse temas relativos a la educación sexual basada en evidencia científica, y a la prevención de la violencia sexual, el consumo de alcohol, de cigarrillo y de drogas.

Con respecto a la economía, priorizan la inversión a largo plazo por encima de buscar ganancias a corto plazo, y el beneficio común por encima del beneficio individual. Creen que se debe promover la innovación y el emprendimiento, priorizar el desarrollo de la infraestructura y la protección de las granjas familiares. Consideran además que se deben imponer impuestos altos a la clase alta para así poder ayudar a la clase media y baja. En cuanto a la institucionalidad, defienden la

licencia médica y familiar paga para todo el mundo, así como el pago de ausencia por enfermedad y las vacaciones pagas. Además creen que deben existir subsidios para que todos puedan tener una casa propia, seguridad social, e igualdad de oportunidades. En relación con la milicia, creen que si bien la las Fuerzas Armadas estadounidenses deben ser las mejor entrenadas en el mundo y que lo veteranos de guerra deben ser honrados y cuidados, esta no es la manera ideal de resolver un conflicto, pues creen que el diálogo debe ser prioritario. Además, abogan por un mayor control de armas en el territorio nacional.

Finalmente, en cuanto a temas medio ambientales, afirman que el cambio climático supone una amenaza real y urgente a la seguridad nacional y a la economía. Promueven fuertemente que se haga una transición pronta hacia las energías renovables y que Estados Unidos sea una potencia en materia medio ambiental. Creen que se debe mejorar la eficiencia de los medios de transporte para que estos consuman menos energía y que se reduzcan las emisiones de carbono y los gastos. Consideran crucial la cooperación internacional en estos temas, y que Estados Unidos debe liderar esta iniciativa. Promueven el cumplimiento del Acuerdo de París, de hecho, creen que estas metas deben ser sobrepasadas para dar ejemplo a nivel internacional del compromiso estadounidense.

Sin embargo, se debe recalcar que los partidos no son homogéneos. En ambos casos se pueden encontrar voces disidentes que no están de acuerdo con todos los temas. Entre estas voces encontramos a James A. Baker III, George P. Shultz, y Henry M. Paulson Jr. y tal vez el caso más importante para este trabajo, y esa es la voz de John McCain, el ex candidato presidencial republicano para las elecciones de 2008. A diferencia de la mayoría de su partido, estos hombres han abogado y continúan abogando por la protección del medio ambiente, demostrando que los partidos no son absolutamente homogéneos en cuanto a la forma de pensar de sus miembros. De hecho, según la investigación realizada, los partidos son dinámicos y se adaptan a las diversas situaciones.

Con respecto a los procesos de firma y ratificación de tratados medio ambientales, se puede concluir que este proceso se ve afectado por las posturas de una serie de factores. La firma de los tratados como tal depende de la posición del Presidente y de su equipo de negociación, quienes se encargan de negociar y firmar el tratado. Por su parte, la ratificación de los tratados, depende directamente de las posiciones de los senadores, pues estos son quien podrán votar si se ratifica o no un tratado internacional, cualquiera que sea su índole.

Así pues, es posible identificar que hay por lo menos tres factores que inciden en las posiciones adoptadas y en el resultado final del tigre y afloje de la política: la ideología que permea a los congresistas, los votantes, el Presidente y su equipo de negociación, la Misión Permanente ante las Naciones Unidas (puntualmente el/la Representante Permanente), los grupos de presión, y el manejo de los procesos por parte del Presidente y su equipo. Los votantes tienen una importante influencia en los intereses de los congresistas, pues es gracias a su voto que se pueden mantener en su posición. El Presidente, su equipo de trabajo y los miembros de la Misión Permanente ante las Naciones Unidas, incluido el/la Representante Permanente, también cumplen un rol de gran importancia al ser quienes llevan a cabo la primera sección del proceso: la negociación y firma. Sin embargo, como ya ha sido expuesto, nos interesa más indagar sobre la segunda sección del proceso.

Así, se debe proceder a revisar los factores que determinan la posición de los congresistas, especialmente de los Senadores. La ideología tiene definitivamente, cierto nivel de incidencia sobre las posiciones adoptadas por los tomadores de decisiones, sin embargo, este no es el único factor que incide. Por su parte, los grupos de presión tienen un papel muy importante, pues es por medio de estos que se genera la presión necesaria para que los miembros del partido no se desvíen de su posición, aun cuando la ideología es dinámica, tiene debates y en teoría puede cambiar. Además, los grupos de presión generan en ocasiones incentivos monetarios, afectando los intereses personales de los congresistas, quienes se ven tentados por obtener un beneficio personal: ser electos y mantenerse en el cargo.

El ejemplo más ilustrativo de ello, mas no el único, es el de los Hermanos Koch, quienes representan el caso más renombrado y mediatizado sobre la incidencia de los grupos de presión en la toma de decisiones en cuanto a legislación medio ambiental. Sin embargo, se debe destacar que los Koch no son los únicos que realizan estas acciones que bloquean la transición del partido hacia la aceptación del cambio climático como una prioridad. El partido no evoluciona hacia estas ideas y evita que se acepten acuerdos internacionales de índole ambiental, entre otras razones, por los grupos de interés, especialmente los de Lobby, entre los cuales los Hermanos Koch son una muestra representativa e ilustrativa de la situación.

En términos generales, los Koch son el prototipo de personas y de mecanismos implementados para evitar que haya un cambio en pro de aceptar regulaciones medioambientales, especialmente unas de carácter internacional. Estas son precisamente las personas que influyen en que las voces disidentes como las de John McCain, James A. Baker III, George P. Shultz y Henry M. Paulson Jr. permanezcan en la minoría y que la regla sea otra. De hecho, es posible incluso que el hecho de que John McCain llegara a ser candidato presidencial en 2008 por el Partido Republicano estando a favor de las regulaciones ambientales, fuera lo que prendió las alarmas e hizo que en 2008 iniciara la financiación fuerte por parte de grupos y personas como los Hermanos Koch buscando evitar dicha legislación.

Finalmente, en cuanto al manejo de los procesos, se puede concluir que, efectivamente, gran parte del proceso decisorio depende de las decisiones de los jefes, en este caso específico, de Obama en calidad de POTUS. Obama decidió arriesgarlo todo y trató de encontrar el vacío legal en el sistema estadounidense para que este estuviera alineado con la coyuntura que se vivía. Sin embargo, esto aún no es posible saber si terminará funcionando. Esto se debe a que por el momento Estados Unidos sigue, técnicamente, siendo parte del Acuerdo pues no se puede retirar hasta el 2020, pero en la práctica, el Congreso no ha permitido que se destine dinero al mismo. Será interesante ver cuál será el efecto de los resultados de las recientes elecciones al Congreso y, finalmente, qué ocurrirá en las elecciones

del 2020 y si el siguiente presidente optará por seguir los pasos de Obama o de Trump con respecto a este Acuerdo. Es probable que una de las esperanzas de Obama era precisamente que para el 2020, ya varios Republicanos hubieran cambiado de posición frente al tema medio ambiental haciendo que a la hora de poderse retirar del Acuerdo de París, reconsideraran su decisión sobre este tema y ejerzan presión al nuevo presidente para que acepte el Acuerdo.

Por todo lo anterior, con respecto a la pregunta original sobre cuál ha sido la incidencia de la Ideología los Partidos en EEUU en los procesos de firma y ratificación de tratados sobre cuestiones medioambientales producto de las conferencias COP, podemos concluir que efectivamente la ideología tiene cierto nivel de incidencia sobre estos procesos dado que existe en un alto nivel de correspondencia entre lo que se dice que son los partidos y lo que representan y hacen sus miembros. Esto se ve reflejado y moldea parcialmente las posiciones de los congresista. Sin embargo, este no es el único factor que incide, pues se evidencia que existen otros jugadores en el proceso y factores como los grupos de presión y la manera en la que se llevan los procesos que inciden de manera importante en la posición de los congresistas, ergo, en si estos tratados son firmados y ratificados, o en el caso puntual del Acuerdo de París, si son aceptados e implementados. No obstante, el hecho de que hombres tan importantes para la política Republicana como James A. Baker III, George P. Shultz y Henry M. Paulson Jr. estén abogando por la protección del medio ambiente y elaborando todo un plan económico para presentar ante la Casa Blanca da cierta esperanza a que esto pueda llegar a suceder en un futuro no muy lejano.

Sin embargo, y dada la naturaleza de esta investigación, se sugiera que se realice a manera de continuidad un estudio que pueda determinar en qué medida específica inciden estos factores en los procesos de firma y ratificación para así poder evidenciar cuál de los tres tiene un mayor peso.

Bibliografía

- Allison, G. (1988). *La esencia de la decisión: Análisis explicativo de la crisis de los misiles de Cuba*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Berry, S. (29 de abril de 2017). *Democrats Reel DNC Chair's Announcement That Party will Exclude Pro-Life Candidates*. Obtenido de Breitbart: <http://www.breitbart.com/big-government/2017/04/29/democrats-reel-dnc-chairs-announcement-party-will-exclude-pro-life-candidates/>
- Brydum, S. (17 de mayo de 2016). *25 Congressional Dems to LGBT People: We're With You*. Obtenido de The Advocate: <https://www.advocate.com/politics/2016/5/17/25-congressional-democrats-lgbt-people-were-you-video>
- Cabrera, M., & Cavanaugh, M. (24 de abril de 2018). *Democrat Mike Levin Aims To Champion Clean Energy, Health Care And Education*. Obtenido de KPBS: <http://www.kpbs.org/news/2018/apr/24/democrat-mike-levin-aims-champion-clean-energy-hea/>
- Cama, T. (23 de marzo de 2016). *Palestine is latest GOP offensive in climate change wars*. Obtenido de The Hill: <http://thehill.com/policy/energy-environment/277336-palestine-is-latest-gop-offensive-in-climate-change-wars>
- Campbell, A., Converse, P. E., Miller, W. E., & Stokes, D. E. (1964). *The American Voter: An Abridgement*. (B. C. Cohen, Ed.) New York, New York, United States of America: John Willey & Sons.
- Carr, C. (19 de junio de 2017). *ICYMI: DEMOCRATS STAND UP TO TRUMP ON WITHDRAWAL FROM THE PARIS AGREEMENT*. Obtenido de Sierra Club: <https://content.sierraclub.org/press-releases/2017/06/icymi-democrats-stand-trump-withdrawal-paris-agreement>

- CBS News. (11 de octubre de 2000). *Bush - Gore Debate Transcript (continued)*. Obtenido de CBS News: <https://www.cbsnews.com/news/bush-gore-debate-transcript-continued-11-10-2000/>
- Davenport, C., & Lipton, E. (3 de junio de 2017). *How G.O.P. Leaders Came to View Climate Change as Fake Science*. Obtenido de New York Times: <https://www.nytimes.com/2017/06/03/us/politics/republican-leaders-climate-change.html>
- Democratic Platform Committee. (2016). *Democratic Party Platform 2016*. Orlando.
- Dessai, S. (2001). "The climate regime from The Hague to Marrakech: Saving or sinking the Kyoto Protocol?" (PDF). *Tyndall Centre Working Paper 12*. Tyndall Centre website. Archived from the original (PDF) on 10 June 2012. Retrieved 10 August 2017.
- Enzi, M. (s.f.). *About Mike*. Obtenido de U.S. Senator for Wyoming Mike Enzi: <https://www.enzi.senate.gov/public/index.cfm/about-mike>
- Espínola-Arredondo, A., & Muñoz-García, F. (2011). Free-riding in international environmental agreements: A signaling approach to non-enforceable treaties. *Journal of Theoretical Politics*, 23(1), 111-134. doi:10.1177/0951629810391073
- Fisek, S. T. (1986). Schema-Based Versus Piecemeal Politics: a Patchwork Quilt, but not a Blanket of Evidence. En R. R. Lau, & D. O. Sears (Edits.). Hillsdale, New Jersey , Estados Unidos: Lawrence Erlbaum.
- Forbes. (5 de septiembre de 2017). *Koch Industries*. Obtenido de Forbes: <https://www.forbes.com/companies/koch-industries/>
- Forbes. (2018). *The Billionaires of 2018*. Obtenido de Forbes: <https://www.forbes.com/billionaires/#122024b7251c>
- Gettys, T. (12 de junio de 2014). *Iowa Republican vows to overturn phony UN Agenda 21 plot to take away private property*. Obtenido de Raw Story:

<https://www.rawstory.com/2014/06/iowa-republican-vows-to-overturn-phony-un-agenda-21-plot-to-take-away-private-property/>

Goldenberg, S. (14 de febrero de 2013). *How Donors Trust distributed millions to anti-climate groups*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/environment/2013/feb/14/donors-trust-funding-climate-denial-networks>

Goldenberg, S. (13 de diciembre de 2015). *How US negotiators ensured landmark Paris climate deal was Republican-proof*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/us-news/2015/dec/13/climate-change-paris-deal-cop21-obama-administration-congress-republicans-environment>

Gonzalez, E. (18 de febrero de 2018). *Florida student Emma Gonzalez to lawmakers and gun advocates: 'We call BS'*. Obtenido de CNN: <https://edition.cnn.com/2018/02/17/us/florida-student-emma-gonzalez-speech/index.html>

Grant, A. (2004). *The American Political Process*. London: Routledge.

Gray, A., & Navarro, P. (07 de noviembre de 2016). *Donald Trump's Peace Through Strength Vision for the Asia-Pacific*. Obtenido de Foreign Policy: <http://foreignpolicy.com/2016/11/07/donald-trumps-peace-through-strength-vision-for-the-asia-pacific/>

Greenpeace. (2015). *Koch Industries: Secretly Funding the Climate Denial Machine*. Obtenido de Green Peace: <https://www.greenpeace.org/usa/global-warming/climate-deniers/koch-industries/>

Hagen, A., & Eisenack, K. (2015). *International Environmental Agreements with Asymmetric Countries: Climate Clubs vs. Global Cooperation (Rep.)*. Fondazione Eni Enrico Mattei (FEEM). Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/resrep01176>

Halper, E., & Zavis, A. (1 de junio de 217). *Trump quits the Paris climate accord, denouncing it as a violation of U.S. sovereignty*. Obtenido de Los Angeles

Times: Trump quits the Paris climate accord, denouncing it as a violation of U.S. sovereignty

Helm, T. (18 de enero de 2009). *Fury at airport lobby links to No 10*. Recuperado el 27 de febrero de 2018, de The Guardian: <https://www.theguardian.com/environment/2009/jan/18/heathrow-third-runway>

Hironaka, A. (2002). The Globalization of Environmental Protection: The Case of Environmental Impact Assessment. *International Journal of Comparative Sociology*,43(1), 65-78. doi:10.1177/002071520204300104

Hisschemöller, M., & Gupta, J. (1999). Problem-Solving through International Environmental Agreements: The Issue of Regime Effectiveness. *International Political Science Review*,20(2), 151-174. doi:10.1177/0192512199202003

Huckshorn, R. (1984). *Political Parties in America*. Monterey , California, Estados Unidos de América: Brooks/Cole.

Internal Revenue Service. (6 de agosto de 2017). *The Agency, its Mission and Statutory Authority*. Recuperado el 27 de febrero de 2018, de IRS: <https://www.irs.gov/about-irs/the-agency-its-mission-and-statutory-authority>

International Revenue Service. (28 de diciembre de 2017). *Exemption Requirements - 501(c)(3) Organizations*. Recuperado el 27 de febrero de 2018, de IRS: <https://www.irs.gov/charities-non-profits/charitable-organizations/exemption-requirements-section-501c3-organizations>

International Revenue Service. (03 de enero de 2018). *Lobbying*. Recuperado el 27 de febrero de 2018, de IRS: <https://www.irs.gov/charities-non-profits/lobbying>

IPCC, 2013: Summary for Policymakers. In: *Climate Change 2013: The Physical Science Basis*. Contribution of Working Group I to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Stocker, T.F., D. Qin, G.-K. Plattner, M. Tignor, S.K. Allen, J. Boschung, A. Nauels, Y. Xia, V. Bex and

P.M. Midgley (eds.)). Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA, pp. 1–30, doi:10.1017/CBO9781107415324.004

Jenkins, D. (5 de abril de 2016). *Kansas senator rips EPA billboards in Washington state*. Obtenido de Capital Press: <http://www.capitalpress.com/Washington/20160405/kansas-senator-rips-epa-billboards-in-washington-state>

Killough, A. (9 de marzo de 2018). *Sen. Mike Lee reintroduces religious freedom bill, LGBTQ groups cry discrimination*. Obtenido de CNN: <https://edition.cnn.com/2018/03/09/politics/first-amendment-defense-act/index.html>

Kim, D. (2009). Local Politics and International Agreement: The Case of Government Procurement in the U.S. States. *State Politics & Policy Quarterly*,9(1), 79-101. doi:10.1177/153244000900900104

Lange, T. (20 de enero de 2018). *Iraq vet Duckworth to 'Cadet Bone Spurs' Trump: 'I won't be lectured by a 5-deferment draft-dodger'*. Obtenido de Daily Kos: <https://www.dailykos.com/stories/2018/1/20/1734529/-Sen-Tammy-Duckworth-tears-Cadet-Bone-Spurs-a-new-one-over-blaming-Democrats-for-TrumpShutdown>

Lederer, K. (9 de noviembre de 2015). *Why Can't Republicans Support a Carbon Tax?* Obtenido de The New Yorker: <https://www.newyorker.com/business/currency/why-cant-republicans-support-a-carbon-tax>

Lee, M. (13 de Septiembre de 2013). *Tax Reform, the Family, and the Pursuit of Happiness: Remarks to the American Enterprise Institute*. Obtenido de Mike Lee: US Senator for Utah: <https://www.lee.senate.gov/public/index.cfm/2013/9/tax-reform-the-family-and-the-pursuit-of-happiness>

- Lewis-Beck, M. S., Jacoby, W. G., Norpoth, H., & Wesiberg, H. F. (2008). *The American Voter Revisited*. Ann Arbor, Michigan, Estados Unidos: The University of Michigan Press.
- Lupu, Y. (2016). Why Do States Join Some Universal Treaties but Not Others? An Analysis of Treaty Commitment Preferences. *Journal of Conflict Resolution*, 60(7), 1219-1250. doi:10.1177/0022002714560344
- Maisel, L. S. (2007). Who are Republicans? Who are Democrats? Who are the "others"? En L. S. Maisel, *American Political Parties and Elections: A very Short Introduction* (págs. 77-90). New York: Oxford University Press.
- McCain, J. (16 de junio de 2008). *Global*. Obtenido de John McCain YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=0E1nB-3l4GE>
- McFeatterspost, A. (14 de julio de 2004). *Senate kills ban on gay marriage*. Obtenido de Pittsburg Gazette: <http://www.post-gazette.com/news/nation/2004/07/15/Senate-kills-ban-on-gay-marriage/stories/200407150156>
- Mitchell, R. B. (s.f.). International Environmental Agreements (IEAs) Defined. Retrieved November 18, 2017, from <https://iea.uoregon.edu/international-environmental-agreements-ieas-defined>
- Na, S., & Shin, H. (1998). International Environmental Agreements under Uncertainty. *Oxford Economic Papers*, 50(2), 173-185. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3488729>
- New York Times. (14 de octubre de 2011). *G.O.P. vs. the Environment*. Obtenido de New York Times Web Site: <http://www.nytimes.com/2011/10/15/opinion/the-republicans-vs-the-environment.html>
- Nilsen, E. (20 de marzo de 2018). *Exclusive: Sen. Brian Schatz's ambitious new plan for debt-free college, explained*. Obtenido de Vox: <https://www.vox.com/policy-and-politics/2018/3/20/17124080/brian-schatz-debt-free-college-plan-senate>

- Open Secrets. (s.f.). *Koch Industries*. Obtenido de Center for Responsive Politics: <https://www.opensecrets.org/orgs/recips.php?id=D000000186&type=P&state=&sort=A&cycle=2016>
- Open Secrets. (s.f.). *Rep. Jim Jordan - Ohio District 04*. Obtenido de Center for Responsive Politics: <https://www.opensecrets.org/members-of-congress/summary?cid=N00027894&cycle=2012&type=l>
- Parliamentary Committee on Standards and Privileges. (1 de agosto de 1997). *Seventh report - Complaints from Mr Mohamed Al Fayed, The Guardian, and others against 25 members and former members*. Recuperado el 27 de febrero de 2018, de UK Parliament: <https://publications.parliament.uk/pa/cm199798/cmselect/cmstnprv/240vii/sp0703.htm>
- Page, S. (14 de diciembre de 2015). *No, The Paris Climate Agreement Isn't Binding. Here's Why That Doesn't Matter*. Obtenido de Think Progress: <https://thinkprogress.org/no-the-paris-climate-agreement-isnt-binding-here-s-why-that-doesn-t-matter-62827c72bb04/>
- Page, S. (19 de noviembre de 2015). *Senate Republicans Just Promised To Undermine The Paris Climate Negotiations*. Obtenido de Think Progress: <https://thinkprogress.org/senate-republicans-just-promised-to-undermine-the-paris-climate-negotiations-a466d7f22d9a/>
- Parliamentary Committee on Standards and Privileges. (1 de agosto de 1997). *Seventh report - Complaints from Mr Mohamed Al Fayed, The Guardian, and others against 25 members and former members*. Recuperado el 27 de febrero de 2018, de UK Parliament: <https://publications.parliament.uk/pa/cm199798/cmselect/cmstnprv/240vii/sp0703.htm>
- Powell, E. (24 de enero de 2017). *Democrats' \$1 trillion infrastructure plan: A political bridge to Trump?* Obtenido de The Christian Science Monitor:

<https://www.csmonitor.com/USA/Politics/2017/0124/Democrats-1-trillion-infrastructure-plan-A-political-bridge-to-Trump>

Prins, B. C., & Marshall, B. W. (2009). Senate Influence or Presidential Unilateralism? *Conflict Management and Peace Science*,26(2), 191-208. doi:10.1177/0738894208101129

Readfearn, G. (7 de agosto de 2015). *Maybe Charles Koch isn't worried about climate change because he doesn't get the science*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/environment/planet-oz/2015/aug/07/maybe-koch-isnt-worried-about-climate-change-because-he-doesnt-get-the-science>

Romney, M. (2018). *Second Ammendment*. Obtenido de Romney for Utah: <https://www.romneyforutah.com/issues-second-amendment/>

Savage, L. (18 de noviembre de 2014). *Jim Inhofe: U.S. environmental overseer, climate-change denier*. Obtenido de Maclean's: <http://www.macleans.ca/politics/washington/jim-inhofe-u-s-environmental-overseer-climate-change-denier/>

Scapple, K. (1998). Is Consensus Necessary for Effective Environmental Treaties? *The Journal of Environment & Development*,7(4), 364-386. doi:10.1177/107049659800700403

Schwartz, J. (2018). *'A Conservative Climate Solution': Republican Group Calls for Carbon Tax*. Obtenido de New York Times: <https://www.nytimes.com/2017/02/07/science/a-conservative-climate-solution-republican-group-calls-for-carbon-tax.html>

Secretaría General de las Naciones Unidas. (1992). United Nations Framework Convention on Climate Change. Recuperado de United Nations Treaty Collection https://treaties.un.org/Pages/ViewDetailsIII.aspx?src=IND&mtdsg_no=XXVII-7&chapter=27&Temp=mtdsg3&clang=_en

- Seelarbokus, C. B. (2014). Assessing the Effectiveness of International Environmental Agreements (IEAs). *SAGE Open*,4(1), 215824401452182. doi:10.1177/2158244014521820
- Senate, U. S. (1997). Byrd-Hagel Resolution. Washington.
- Stavins, Robert N. and Barrett, Scott, Increasing Participation and Compliance in International Climate Change Agreements (November 2002). FEEM Working Paper No. 94.2002; KSG Working Paper No. RWP02-031. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=351602> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.351602>
- Stonedale, J. (18 de abril de 2016). *President Obama's signing of the Paris Agreement is only good for nine months*. Obtenido de The Hill: <http://thehill.com/blogs/congress-blog/energy-environment/276668-president-obamas-signing-of-the-paris-agreement-is>
- Tankersley, J. (1 de junio de 2017). *Quitting the Paris climate agreement is a moral disgrace*. Obtenido de Vox: <https://www.vox.com/2017/5/31/15719386/trump-paris-climate-agreement-moral-failure>
- Tankersley, J. (29 de enero de 2018). *Tucked Into the Tax Bill, a Plan to Help Distressed America*. Obtenido de NY Times: <https://www.nytimes.com/2018/01/29/business/tax-bill-economic-recovery-opportunity-zones.html>
- The Platform Committee. (1 de septiembre de 2008). *The Republican Party Platform*. Obtenido de The American Presidency Project: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=78545>
- The Platform Committee. (2016). *Republican Platform 2016*.
- Thompson, I. S. (20 de julio de 2015). *The Disingenuous First Amendment Defense Act Is Indiana on Steroids*. Obtenido de ACLU: <https://www.aclu.org/blog/disingenuous-first-amendment-defense-act->

indiana-steroids?redirect=blog/washington-markup/disingenuous-first-amendment-defense-act-indiana-steroids

Truman, D. (1971). *The Governmental Process*. New York, New York, United States: Knopf.

UNFCCC. (1998). Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. COP 3, (págs. 1-24). Kyoto.

UNFCCC. (2014). *Background on the UNFCCC: The international response to climate change*. Obtenido de UNFCCC Web site: http://unfccc.int/essential_background/items/6031.php

UNFCCC. (2014). *Conference of the Parties (COP)*. Recuperado el 3 de marzo de 2018, de UNFCCC: <http://unfccc.int/bodies/body/6383.php>

UNFCCC. (2014). *First steps to a safer future: introducing The United Nations Framework Convention on Climate Change*. Recuperado el 27 de marzo de 2018, de UNFCCC: http://unfccc.int/essential_background/convention/items/6036.php

UNFCCC. (2017). *Paris Agreement - Status of Ratification*. Obtenido de UNFCCC Web Site: http://unfccc.int/paris_agreement/items/9444.php

UNFCCC. (2017). *Status of Ratification of the Kyoto Protocol*. Obtenido de UNFCCC Web Site: http://unfccc.int/kyoto_protocol/status_of_ratification/items/2613.php

United States of America. (04 de agosto de 2017). *Reference: C.N.464.2017.TREATIES-XXVII.7.d (Depositary Notification)*. Obtenido de United Nations: <https://treaties.un.org/doc/Publication/CN/2017/CN.464.2017-Eng.pdf>

Vote Smart. (julio de 2018). *Jim Jordan's Voting Records on Environmental Issues*. Obtenido de Vote Smart: <https://votesmart.org/candidate/key-votes/8158/jim-jordan/30/environment#.XBChiGhKjIU>

Wattenberg, M. P. (1999). *The Decline of American Political Parties 1952-1996*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos: Harvard University Press.

Wattles, J. (31 de julio de 2017). *Is it time for universal paid family leave?* Obtenido de CNN: <http://money.cnn.com/2017/07/31/news/economy/kirsten-gillibrand-family-act/index.html>